

Foro
PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS PARA LA ACTIVACIÓN DE ENTORNOS PATRIMONIALES 2021

25 de septiembre
9:00 a.m. a 12:00 m.

Hotel Tequendama, salón principal. Cra. 13 # 26-30



Mes del Patrimonio
UN ENCUENTRO DE SENTIDOS



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.



MEMORIAS PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS DE ACTIVACIÓN DE ENTORNOS PATRIMONIALES

25 de octubre de 2021

DESCRIPCIÓN BREVE

Este encuentro buscó avanzar en la promoción de redes de diálogo, intercambio de experiencias y conocimientos entre entornos patrimoniales que aporten a su reconocimiento como referentes de significados sociales y determinantes del ordenamiento territorial sostenible de la ciudad.

EQUIPO DIRECTIVO

Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa Mayor de Bogotá

Nicolás Francisco Montero Domínguez
Secretario de Cultura, Recreación y Deporte

Patrick Morales Thomas
Director General del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Ana Milena Vallejo Mejía
Subdirectora de Gestión Territorial del Patrimonio

EQUIPO DE TRABAJO – 2021

Pedro Eliseo Sánchez Baracaldo - Coordinación general
Diana Sophia Rayo Torres - Apoyo a la coordinación, documental y gráfico
Laura Flavie Zimmermann - Gestión institucional y patrimonio natural
Mónica María Mercado Díaz - Gestión institucional y patrimonio cultural
Sandra Carolina Noriega Aguilar- Participación ciudadana
María Camila Lozano y Ricardo Sánchez Prieto – Espacio público
Martín Bermúdez Urdaneta y Sol Gaitán Martínez – Patrimonio natural
Andrés Forero Rueda y Alexandra Peña Bautista – Patrimonio cultural inmaterial
José Mario Mayorga Henao - Análisis poblacional y de datos
Diva Marcela García García - Análisis poblacional y de datos
Giovanna Ignacia Torres Torres – Gestión del conocimiento
Erika Gallego – Enfoque de género
Alicia Victoria Bello Durán - Apoyo gráfico
Juan Carlos Galán y Diana Bedoya García - Apoyo a la estructuración administrativa y financiera

EQUIPOS DE APOYO

Oficina Asesora de Planeación
Equipo de participación ciudadana

Subdirección de Divulgación y Apropiación del Patrimonio
Equipo de Inventario de Patrimonio Inmaterial
Equipo de Comunicaciones

Subdirección de Protección e Intervenciones del Patrimonio

Equipo de Valoración del Patrimonio

Subdirectora de Gestión Territorial del Patrimonio
Equipo Área arqueológica protegida El Carmen
Equipo Plan Especial de Manejo y Protección Centro Histórico de Bogotá

Revisión y ajuste al documento – marzo 2022.
Componente de participación y divulgación 7 Entornos.
Laura Camila Villamizar
Sandra Carolina Noriega Aguilar

Contenido

PRESENTACIÓN	6
PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS DE ACTIVACIÓN DE ENTORNOS PATRIMONIALES	9
Conocer las experiencias para activar los patrimonios	10
CAFÉ DEL MUNDO: RECONOCIMIENTO DE LOS PROCESOS Y EL CONTEXTO ACTUAL	35
VALORACIÓN DEL ENCUENTRO	58

LISTA IMÁGENES

ILUSTRACIÓN 1 OBJETIVOS PROYECTO ACTIVACIÓN 7 ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2020.	7
ILUSTRACIÓN 2 LÍNEAS DE ACTIVACIÓN PROYECTO ACTIVACIÓN 7 ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021. 8	
ILUSTRACIÓN 3 EVALUACIÓN ÁMBITO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA, IDPC, 2021.	59

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

FOTO 1. PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS ENTRE ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021.	11
FOTO 2. PANEL DEL PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS ENTRE ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021.	15
FOTO 3. PANEL DEL PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS ENTRE ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021.	24
FOTO 4. INTERVENCIONES PARTICIPANTES, PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS ENTRE ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021.	31
FOTO 5. MESA 2, PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS ENTRE ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021. 38	
FOTO 6. MESA 3, PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS ENTRE ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021. 42	
FOTO 7. MESA 5, PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS ENTRE ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021. 47	
FOTO 8. MESA 8, PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS ENTRE ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021. 55	

PRESENTACIÓN

Uno de los retos que tiene el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC) en el marco del Plan de Desarrollo Distrital, es el desarrollo de programas integrales del patrimonio entendido como una oportunidad para la vinculación de los territorios patrimoniales declarados y la identificación de nuevos patrimonios en el ordenamiento territorial de la ciudad.

Es por esto por lo que, dentro de las estructuras territoriales definidas en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) se incluye la Estructura Integradora de Patrimonios (artículo 6)., mecanismo a través del cual se buscará posicionar el patrimonio desde una visión descentralizada, desescalada, democrática e integral. Actualmente el proyecto de *Activación de 7 entornos patrimoniales* recoge estas apuestas a través de la implementación de estrategias orientadas a la comprensión y fortalecimiento de sus dinámicas sociales, culturales, económicas, urbanas y ambientales.

¿Qué propone el IDPC a la ciudadanía para la activación de los entornos patrimoniales?

La activación de entornos patrimoniales propuesta por el IDPC se entiende como un proceso de movilización de sentidos y referentes simbólicos y cotidianos alrededor de los patrimonios. Puede iniciarse desde actores sociales, públicos o privados, pero requiere siempre la articulación y diálogo entre éstos.

Se fundamenta en un conjunto de estrategias para la identificación, valoración, gestión y sostenibilidad de los patrimonios, que fortalecen el tejido social, el arraigo territorial, la vida productiva y las diversas formas de habitar estos territorios singulares.

El proceso de activación invita a comprender y materializar la integralidad de los patrimonios como bien común y fuente de las decisiones de ordenamiento territorial que definen el modelo de ciudad.

Entornos priorizados 2021

A partir del proceso de caracterización de los Sectores de Interés Cultural (SIC) definidos en el POT y de la definición por parte del IDPC de criterios para la activación, para el periodo 2021 se priorizó la implementación de 4 de los 7 entornos que se abordarán en esta administración, los cuatro entornos priorizados para la adelantar los procesos de activación patrimonial son los núcleos fundacionales de Suba, Bosa y Usme y el Centro histórico.

Los criterios tenidos en cuenta para esta priorización son:

- Resultados de la caracterización de SIC.
- Énfasis en espacio público patrimonial.
- Descentralización del patrimonio y reconocimiento de la conformación histórica de

- la ciudad.
- Diálogo e integración entre el patrimonio cultural y natural.
- Articulación y sinergia con otras metas del IDPC.
- Articulación y sinergia con actores públicos, privados y sociales.

Objetivos meta de activación de 7 Entornos patrimoniales

Objetivos meta activación de 7 entornos patrimoniales



Líneas de activación

A partir de los objetivos de la meta y de los principales resultados de la caracterización, se definieron las siguientes alternativas de líneas de activación que podrán tener lugar en los entornos priorizados y que derivarán en acciones concretas a través de proyectos o iniciativas basados en la coordinación y diálogo con diversos actores públicos, privados y sociales.

Es a partir de estas líneas de activación (ver Imagen 2) desde dónde se desprenden dos propósitos a abordar en los entornos patrimoniales priorizados: la *promoción de procesos participativos de identificación y co-creación para el fortalecimiento de capacidades de agencia de los patrimonios, memorias, significados y conflictividades en los entornos, con enfoque poblacional-diferencial* y la *promoción de redes de diálogos, intercambios de experiencias y conocimientos entre entornos patrimoniales.*

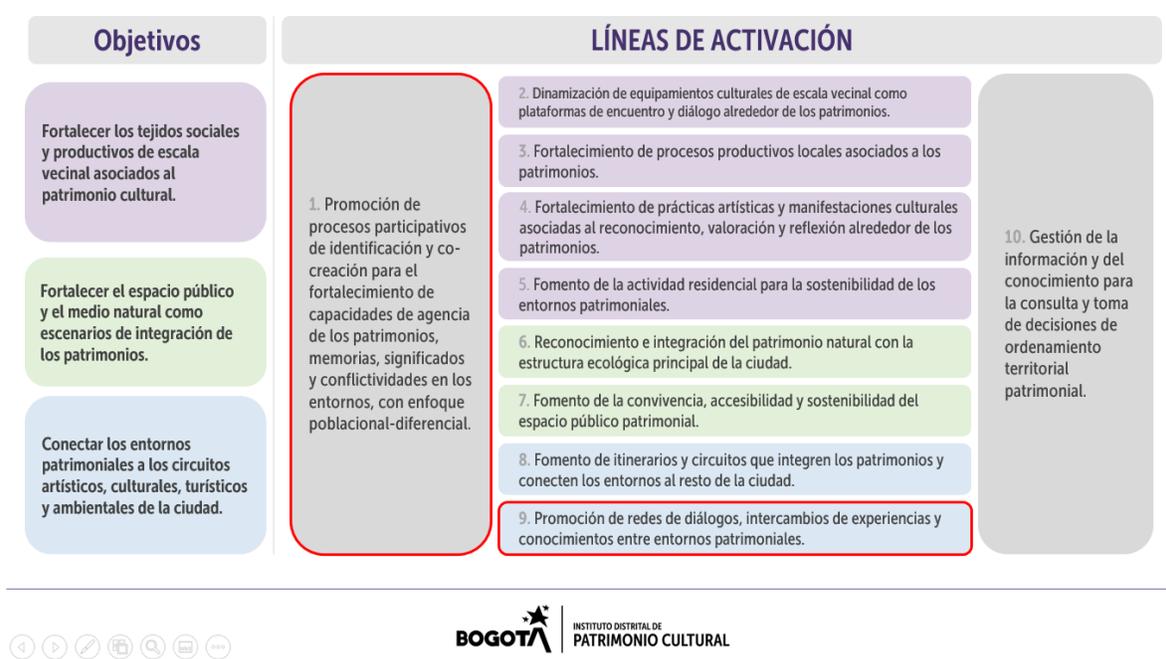


Ilustración 2 LÍNEAS DE ACTIVACIÓN PROYECTO ACTIVACIÓN 7 ENTORNOS PATRIMONIALES, IDPC, 2021.

PRIMER ENCUENTRO DE EXPERIENCIAS DE ACTIVACIÓN DE ENTORNOS PATRIMONIALES

La activación de entornos patrimoniales implica la promoción de estrategias participativas de identificación y co-creación para el fortalecimiento de capacidades de agencia de los patrimonios, memorias, significados y conflictividades en los entornos, partiendo del reconocimiento de poblaciones que han sido excluidas históricamente de las construcciones hegemónicas sobre lo patrimonial.

En este marco, el Primer encuentro de experiencias buscó fomentar el diálogo entre los actores de los diferentes entornos priorizados alrededor del intercambio de experiencias y buenas prácticas de activación, entendiendo los entornos patrimoniales como laboratorios o sistemas de conocimiento para la Investigación-Acción Participativa.

Objetivos

Objetivo general: Avanzar en la promoción de redes de diálogo, intercambio de experiencias y conocimientos entre entornos patrimoniales que aporten a su reconocimiento como referentes de significados sociales y determinantes del ordenamiento territorial sostenible de la ciudad, desde la cotidianidad, su funcionalidad, las percepciones, los conflictos y las emociones con las que las personas los relacionan.

Objetivos específicos:

- Identificar y poner en valor procesos que han aportado al reconocimiento de los Sectores de Interés Cultural (SIC) como determinantes del ordenamiento territorial de la ciudad.
- Fomentar el intercambio de buenas prácticas participativas y colectivas de activación, protección y salvaguardia del patrimonio de la ciudad.
- Proponer acciones colectivas que aporten a la sostenibilidad de los entornos patrimoniales como sistemas de conocimiento de la ciudad.
- Aportar en la conformación de una red de entornos patrimoniales que aporte a la agencia integral de los patrimonios de la ciudad.

Agenda desarrollada

Hora	Momento	Duración
9:00 a.m.	Llegada y registro de asistencia.	30 min
9:30 a.m.	Armonización del encuentro por parte de la Abuela Blanca Nieves Ospina, del Cabildo indígena Muisca de Suba.	10 min

9:40 a.m.	Saludo inicial y contexto del encuentro desde la propuesta de activación de entornos patrimoniales.	15 min
9:55 a.m.	<p>Diálogo entre experiencias de entornos patrimoniales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ARTES Y PATRIMONIO: El valor patrimonial de las artes locales para la construcción social del entorno patrimonial desde la experiencia de la Mesa local de artistas plásticos y visuales de Suba. • PROCESOS ÉTNICOS COMO EJES DEL ORDENAMIENTO TERRITORIAL: Reconocimiento de la diversidad cultural territorial a través de la experiencia del Festival Jizca Chía Zhue-Unión del sol y la luna, Cabildo indígena Muisca de Bosa. • INTEGRALIDAD DEL PATRIMONIO URBANO Y RURAL: La comprensión territorial del patrimonio desde la expansión del borde urbano rural, a partir de la experiencia de la Mesa de Patrimonio de Usme - Usmeke. • APROPIACIÓN Y DIÁLOGO INTERGENERACIONAL: Procesos organizativos locales como plataformas para el reconocimiento del patrimonio cultural, a través de la experiencia de la JAC del barrio Egipto. 	1 h 30 min
11:35 a.m.	Intervenciones de las personas asistentes	10 min
11:45 a.m.	Café del mundo: reconocimiento de los procesos y el contexto actual para identificar oportunidades de encuentro alrededor del patrimonio y los entornos patrimoniales.	1 hora
12:45 p.m.	Cierre en las mesas y recomendaciones para la proyección del próximo espacio de encuentro.	15 min

Conocer las experiencias para activar los patrimonios

El primer momento del Encuentro se orientó al acercamiento a las cuatro experiencias invitadas, a través de dos preguntas motivadoras para el diálogo posterior.

- ¿De qué se trata este proceso o experiencia, con quienes se ha desarrollado y qué relaciones ha tejido con el patrimonio cultural del Distrito, de su localidad y del núcleo fundación como sector declarado?
- ¿Cómo considera que la experiencia o iniciativa presentada puede seguir creciendo en su gestión y qué rol juega el territorio en las apuestas futuras para su sostenibilidad?

Antes de dar paso a este acercamiento la abuela Blanca Nieves Ospina y Jonathan Sánchez, del Cabildo Indígena Muisca de Suba, ofrecen una ceremonia de armonización del encuentro que invita a los participantes a compartir la palabra, pedir permiso al territorio y agradecer por el momento de intercambio.



Foto 1. Primer encuentro de experiencias entre entornos patrimoniales, IDPC, 2021.

A partir de la identificación de procesos y agentes locales interesados en abordar el patrimonio desde una visión integral, se realizó la invitación a cuatro experiencias de gestión cultural y patrimonial que ha estado vinculadas a la dinamización de los núcleos fundacionales o plazas centrales de las localidades de Suba, Bosa y Usme y del Centro Histórico. A continuación, se presenta un breve perfil sobre cada proceso:

Mesa Local de Artistas Plásticos y Visuales de Suba, es un espacio de discusión y construcción colectiva en torno a las prácticas tradicionales y contemporáneas relacionadas con el ejercicio artístico, que se ha venido constituyendo desde el año pasado a partir de la coyuntura generada por la pandemia y el confinamiento como espacio de encuentro de artistas locales. Como parte de las acciones que han venido adelantando, se destaca el proceso de apropiación y activación de la plaza fundacional a través de la *Galería Cultural a Cielo Abierto*, como parte de la autogestión por y para las artes y la cultura de la localidad.

En este Encuentro se contó con la participación de 4 personas delegadas: William Sierra, artista; Luis Corredor, artista; Vicente Antonio, artista; y Rowingson Pérez, comunicador.

Cabildo indígena Muisca de Bosa, se conforma por un conjunto de familias nativas del antiguo Resguardo Indígena de Bosa, quienes habitan el territorio reconociendo su ancestralidad, manteniendo las raíces y tradiciones culturales, con un gobierno propio y regido por la legislación indígena vigente (Ley de origen, Cabildo Muisca de

Bosa, 2007). Desde diferentes procesos la Comunidad Indígena Muisca de Bosa vincula el espacio de la plaza fundacional en el desarrollo de sus tradiciones, entre las que se destaca el Festival Jizca Chía Zhue y las prácticas culturales propias, recientemente postuladas para ser declaradas parte del patrimonio cultural inmaterial del Distrito.

Para este Encuentro se contó con la representación de Leydy González, autoridad del Cabildo.

Mesa de patrimonio cultural de Usme - Usmeka, colectivo conformado a partir de la voluntad de un grupo de personas provenientes de distintos procesos organizativos, que conciben el patrimonio como un elemento vital para el ordenamiento territorial, la construcción activa de la memoria e identidad y la transformación de las relaciones entre el ser humano y los entornos naturales. Su objetivo se centra en cuidar de los patrimonios de Usme, a través de la construcción de escenarios de encuentro y articulación autónomos, horizontales, solidarios y multivocales, que permitan el diálogo, la toma de decisiones y la co-gobernanza. Nace en el año 2007 a partir del hallazgo arqueológico de la necrópolis de la Hacienda El Carmen, con el propósito de defender y proteger el patrimonio arqueológico de Usme de los procesos de expansión urbana no concertados, abriendo de este modo un escenario de conversación, denuncia y construcción de propuestas en torno al lugar del patrimonio natural y cultural como ordenador de los territorios.

La persona que acompañó el espacio de socialización de las experiencias fue María Camila Marín.

Junta de Acción Comunal Barrio Egipto, conformada por vecinos del barrio existe desde 1967 y ha tenido una renovación generacional que busca acercar a las personas mayores que residen en el barrio con jóvenes y niños a través de espacios de encuentro culturales y productivos, que fomenten la apropiación por este sector a través del reconocimiento de las tradiciones y de las visiones que las nuevas generaciones le pueden aportar. La junta es un canal de diálogo, encuentro y proyección de una comunidad que busca organizarse para mejorar su calidad de vida y la visibilidad de los valores históricos, culturales y patrimoniales del barrio y quienes lo habitan. Desde 2020 han logrado posicionar un espacio de encuentro cultural y productivo cada domingo, dinamizando la plaza frente a la iglesia de Egipto a través del desarrollo de Feria Gastronómica, acompañada de actividades artísticas y recreativas que reúne diferentes generaciones e invita a antiguos residentes y nuevos visitantes a disfrutar del barrio.

Se contó con la representación del vicepresidente de la Junta, Daniel Rodríguez.

A continuación, se relacionarán los principales aspectos que cada proceso abordó con estas preguntas:

1. *¿De qué se trata este proceso o experiencia, con quienes se ha desarrollado y qué relaciones ha tejido con el patrimonio cultural del Distrito, de su localidad y del núcleo fundación como sector declarado?*

Mesa Local de Artistas Plásticos y Visuales de Suba.

William Sierra, artista e integrante de la Mesa, señala que la Mesa surgió durante la pandemia como un ejercicio de empoderamiento y organización no convencional que se reconoce como necesario en la localidad dado que la pandemia desnudo muchas falencias en los seres humanos y una de ellas es la falta de organización del sector artístico desde la plástica de la localidad. De esta forma, como consejero representante de artes plásticas en el Consejo Local de Arte, Cultura y Patrimonio (CLACP) de Suba, se dieron a la tarea de identificar a los artistas que tienen este quehacer artístico en la localidad, así a través de un formulario virtual se inició la identificación y la invitación a artistas de la localidad. El formulario creció en su inscripción inicialmente con pocas personas y hoy en día hay 200 artistas y que han mostrado la necesidad latente de reconocimiento y organización a través de la Mesa.

Es una organización no convencional y no pretende ser reglamentada, ni reconocida institucionalmente, sino como un ejercicio de empoderamiento del sector artístico local. Durante el ejercicio salieron a hacer acciones de resiliencia y resistencia desde la plástica local para materializar la idea de empoderamiento de los artistas, de manera que se convocó para salir con caballetes, pinceles y bastidores a tomar posesión de alguna manera y a hacer visible la necesidad de apropiación del entorno a partir de la plaza fundacional.

Desde el comienzo se hizo una alianza con lo que más adelante posibilitó esta realidad y es el medio de comunicación comunitaria, para este caso con Radio Alterativa que está presente a través de Rowingson Pérez. Desde la primera salida al territorio, haciendo presencia desde la plástica ha acompañado esta coyuntura, que mostró la necesidad de trabajar articuladamente con otros sectores, buscando alianzas estratégicas para trabajar mancomunadamente. También se agradece al Cabildo indígena Muisca de Suba con quienes también se ha generado articulación porque el territorio conecta a quienes hacen presencia en este. De esta forma se crean las alianzas estratégicas con incidencia real y sostenible en el tiempo.

Cabildo indígena Muisca de Bosa

Leydy Milena González, autoridad tradicional de la comunidad en el cargo de alcaldesa mayor del Cabildo, saluda al territorio ancestral de Muiquita, Bogotá. Saluda a los espíritus de los abuelos que han partido tristemente de este espacio terrenal y a quienes continúan en este espacio en la lucha por persistir, existir y revivir la memoria ancestral que tiene la ciudad. Saluda a quienes acompañan este espacio para escuchar, armonizar y entender más los procesos que como comunidades indígenas en contexto de ciudad se han venido adelantando y que siempre han estado dentro de la tradición pero que solo hasta hace poco se han visibilizado a partir de las luchas que como líderes han emprendido dentro de la ciudad. Pide sabiduría al territorio para poder contar el trabajo que se ha desarrollado en compañía de líderes, autoridades, abuelos, niños y jóvenes de la comunidad.

En su cargo como alcaldesa acompañó el proceso cultural de la comunidad y cercana al proceso de la postulación del Festival a la lista representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la ciudad. El Festival Jizca Chía Zhue o unión del Sol y la Luna, es una fiesta tradicional que se ha venido desarrollado hace 21 años en compañía de abuelos que han puesto la palabra y la memoria para construir la historia nuevamente a partir de lo sagrado y de lo ritual, de las experiencias propias de ellos, contando cómo se desarrollaban los actos festivos en cada uno de los clanes de la comunidad. El festival es una oportunidad para encontrarnos con quienes normalmente no se encuentran, es una fiesta que se planea durante todo el año y que se desarrolla en tres días para recibir la compañía de aquellos clanes, aquellas personas con quienes no se encuentran normalmente.

Es un espacio donde se desarrollan ciertas prácticas culturales que todavía están arraigadas en su diario vivir, las cuales se denominan saberes propios en torno al alimento propio como la chicha, la mazamorra, y cada uno de los alimentos preparados a base de maíz por las mayores. También en torno a la danza y a la música, por un lado, la danza ritual que tiene que ver con el agradecimiento la ofrenda y el pago al sol y a la luna, por otro lado, el tema muy campesino que tiene que ver con las danzas propias como la carranga, la música de cuerda que recuerda el territorio que les reúne y les identifica como muisca en todo el país. También están las prácticas de medicina ancestral que hacen parte de lo ritual, de las enseñanzas de los abuelos a partir de la curación y la sanación con las plantas nativas de este territorio. Está el espacio de las artesanías como práctica cultural que se trabaja durante todo el año, de forma que el festival es un espacio de muestra de saberes propios que se desarrollan alrededor del tejido, de la cerámica, de la madera quemada, de la orfebrería, de la alfarería que todavía los comuneros adelantan y desarrollan a través de la economía propia que se necesita y que se ha visto afectada por la transformación territorial que se ha dado en la localidad.

Con cada una de las muestras que se dan en ese espacio se ha venido construyendo el festival que no deja de ser un espacio de encuentro ancestral donde se hace un pago, un cambio de fuego, el ritual de la luna, el ritual del sol y donde en un camino de sanación, no solo la comunidad Muisca de Bosa, sino las personas de la localidad que han podido acompañar el Festival se encuentran a partir de la armonización espiritual del cuerpo, de la mente y de todo lo que el ser humano necesita de forma integral para estar bien, armónico y equilibrado.

Este es un resumen sobre la fiesta y la apuesta que se da desde el cabildo de la consulta previa es poder enlistar y hacer de la fiesta un patrimonio cultural inmaterial para el distrito, no solo la localidad, sino que las 19 localidades que hacen parte de la ciudad conozcan, experimenten este proceso y que reconozcamos esta raíz. La presencia Muisca, el territorio vivo, patrimonio vivo, las abuelas, los niños, jóvenes y líderes lo representan y están en este territorio, es por esto por lo que la fiesta como la de los demás hermanos Muisca debe ser patrimonio cultural de la ciudad.



Foto 2. Panel del Primer encuentro de experiencias entre entornos patrimoniales, IDPC, 2021.

Mesa de patrimonio cultural de Usme – Usmeká

María Camila Marín, parte del proceso de la Mesa de patrimonio ancestral, cultural y ambiental de Usme o Mesa de Patrimonio Usmeká como se ha venido denominando durante los 14 años de resistencia en los cuales han trabajado por el patrimonio de la localidad de Usme. El territorio de Usme, aprovechando la representatividad de varios cabildos de la ciudad, es un territorio que puede concebirse como sagrado dentro de las dinámicas de ancestralidad indígena por los vestigios arqueológicos que se han encontrado de las comunidades Muisca se asentaron en este.

Estos vestigios arqueológicos en el predio de la Hacienda el Carmen, que no sabe si es reconocida por todos y todas, pero que se ha convertido en un hito para Bogotá y para Usme. Este lugar cuenta la existencia de los rastros de las comunidades Muisca que se asentaron en este territorio y se ha convertido en el caballito de batalla para su reconocimiento.

La Mesa de Patrimonio es un proceso organizativo y participativo integrado por habitantes de la ruralidad y de la urbe, quienes entienden este espacio desde la defensa territorial y patrimonial para su protección y salvaguardia. Este es el objetivo de la mesa donde se busca consolidar conceptos del patrimonio en el territorio para familiarizar a sus habitantes, de esta forma se ha intentado destacar no solo lo ancestral sino lo ambiental desde un enfoque patrimonial como una herramienta para la defensa del territorio y la protección de los entornos desde lo cultural, teniendo en cuenta que la caracterización de lo patrimonial se ha hecho principalmente desde elementos arquitectónicos.

Desde la mesa de patrimonio Usmeká se ha identificado la necesidad de las comunidades por conservar sus costumbres y el patrimonio arqueológico encontrado en el predio de la

Hacienda El Carmen ha permitido ese proceso, al abordar temas como la detención de la expansión urbana, el cuidado de los ecosistemas y sobre todo de la ancestralidad indígena y campesina. Desde allí se ha hecho resistencia a las decisiones administrativas que se han opuesto a la descentralización del patrimonio.

La mesa ha sido un espacio de movilización y resistencia porque este espacio iba a ser afectado por la urbanización, debido a que como es conocido, los territorios periféricos y el sector denominado la Media Luna del Sur han sido impactados y afectados por las dinámicas no planeadas ni organizadas, haciendo que la movilización de las comunidades urbanas y rurales lograran que en 2014 se declarara *Área arqueológica protegida el sector de El Carmen*, a partir de los vestigios encontrados en el 2008. Esto permitió un mejor abordaje del patrimonio y las dinámicas de organización.

La Mesa se denomina Usmeka porque se reconoce a Usme como el territorio que se habita y se añade la terminación Ka, que significa pensamiento, de forma que se entiende como *Qué piensa el territorio*, muchas veces se traduce como el pensamiento de quienes habitan este espacio, sin embargo, el llamado es a escuchar y orientar otras voces ecosistémicas, inclusive las voces de las rocas, que ha trazado un camino que se ha buscado defender desde la Mesa, pero también con otras organizaciones que se han sumado para generar articulación de protección porque el territorio les pertenece. Al comprender esto se evidencian las dinámicas de cuidado a través del patrimonio como herramienta, que se asocia a una herencia como aquello que se protege porque no solo es de esta generación sino de generaciones anteriores.

Con el área arqueológica de El Carmen se ha entendido que el territorio y su patrimonio les pertenece a las comunidades que los habitan y el cuidado y protección que se haga de esta permite proteger otros territorios ecosistémicos, a partir del reconocimiento de la dignidad de los ecosistemas, de los conceptos que se han propuesto, las creencias y tradiciones que se han mantenido. Al reconocer esta dignidad ecosistémica se cuidan y protegen las vidas no humanas que también están en resistencia en los territorios.

La Mesa trabaja desde un enfoque territorial y promueve a través de la pedagogía y divulgación de este espacio dado que es importante que no solo en Usme se reconozca la dimensión territorial que se tiene, sino que también toda Bogotá comprenda cómo está conformada la ciudad, cuáles son sus pulmones y porque se le debe tanto.

Junta de Acción Comunal Barrio Egipto

Daniel Rodríguez, vicepresidente de la Junta de Acción Comunal (JAC) del Barrio Egipto, señala que el proceso que lidera surge de la necesidad de cambiar la imagen negativa y estigmatizante que se ha divulgado en medios de comunicación, entre otros sobre el barrio, dado que se reconoce como un barrio marginal históricamente. Este barrio se creó gracias a que un fraile tuvo la idea de crear una ermita donde los desarraigados, los indígenas y los campesinos que no podrían entrar a la Catedral por su condición, entonces tenían que

presenciar la misa desde afuera. De forma que en torno a esta ermita se fue creando el barrio.

Este estigma de marginalidad se ha mantenido de forma histórica y durante la pandemia se dieron algunas noticias negativas sobre el barrio. De esta forma la Junta y algunas personas del barrio empezaron a buscar alternativas para cambiar ese imaginario de los bogotanos, se empezaron a buscar las acciones más pertinentes para visibilizar las cosas más bonitas del barrio y los elementos icónicos del barrio representados en balcones, puertas, ventanas y calles empedradas, que reflejan la historia del barrio pero que no se reconocen ni se muestran. Por esto se decidió desarrollar un proyecto para visibilizar aquellos elementos que son interesantes para la gente.

Lo anterior unido a la desidia de la administración distrital por no mostrar otros sitios o por no generar una oferta cultural más amplia, sino centrarse en lo que ya se ha reconocido como el Chorro de Quevedo un hito de La Candelaria, hace que se olviden otros sectores y al tratar de motivar el reconocimiento de barrios como Egipto se evidencie la percepción de inseguridad. De esta forma inició el proyecto del *desayunadero de La Candelaria* con el cual se busca atraer a visitantes aprovechando el buen nombre de la localidad y para reconocer que esta parte también es de La Candelaria, además con algo tan icónico como la iglesia de Egipto y una de las fiestas más antiguas de Colombia, como es la Fiesta de Epifanía y Reyes Magos con 108 años más o menos. Esta fiesta el año pasado debió realizarse de forma virtual por la pandemia, pero este año se realizará presencial con una presencia menor de carpas, pasando de 150 a 90.

Con el proceso del *desayunadero* se empezaron a identificar diferentes actores de la localidad porque la idea es evidenciar que la incidencia negativa en el barrio es causada por pocas personas, para ello se realizó un acercamiento a los integrantes de la Mesa de graffiti haciendo murales, de forma que se adelantó uno con solo mujeres de esta Mesa para invitar a la comunidad a ver la transformación de un entorno que era un basurero en algo muy bonito, se logró con el apoyo de una ONG que donó materiales. Se incidió en los niveles de criminalidad de este lugar, quitando el estigma de este espacio, a través de este tipo de acciones pequeñas pero significativas al unirse con otros actores del territorio.

Siguiendo con este proceso se identificaron las personas que podrían hacer parte del proceso para mostrar la iglesia de Egipto como el verdadero icono que es, valiéndose de algo tan patrimonial como son la gastronomía y las bebidas ancestrales, entonces se realiza cada domingo con el apoyo del IPES que proporciona las carpas, una actividad ferial que vincula artistas de la localidad y del barrio como cantantes, cirqueros, por ejemplo. De forma que estas actividades de recuperación del territorio con el patrimonio representado en la gastronomía y la parte cultural, aportan a desmitificar La Candelaria y promover que se haga otro tipo de turismo, orientado a la cultura, al turismo religioso, al histórico porque se tienen muchas calles donde contar historias, pero el hito es el funcionamiento de la plazoleta del barrio Egipto como punto de referencia para tener una experiencia cultural, religiosa y diferente a lo que se van a encontrar en otras partes de la localidad.

Están involucrados diferentes actores de la localidad y se busca ser lo más inclusivos posible, principalmente, mujeres y madres cabeza familia, algunos señores con emprendimientos que buscan poner siempre de manifiesto lo tradicional y lo ancestral que tiene el barrio.

Terminada esta primera ronda de socialización que permitió tener un recorrido alrededor de diferentes manifestaciones y las diversas formas de participar, relacionarse, promover y sostener el patrimonio, se invita a las dos personas comentaristas por parte del IDPC a realizar algunas reflexiones en torno a la relación que se puede identificar entre estos procesos ciudadanos con las apuestas que se presentaron al iniciar el encuentro en relación con los procesos de activación del patrimonio.

Interviene Blanca Gómez, coordinadora del equipo de Inventarios de Patrimonio Cultural Inmaterial, quien saluda y agradece a las personas que integran los equipos de inventario. Señala que uno de los elementos que encuentra en común es que todos estos son procesos comunitarios, procesos de lucha, de resistencia, de reconocimiento de, inicialmente una serie de problemáticas, que se deciden enunciar en el marco del patrimonio cultural inmaterial. Como ejemplo, cuando decidió reconocer el Festival del Sol y la Luna o Jizca Chia Xue, la palabra patrimonio no estaba presente, sino que fue algo que vino posteriormente en el proceso de relacionamiento con la política pública y con las entidades, y al ver que en el patrimonio cultural y especialmente en el ámbito de lo inmaterial, hay un campo que permite unas disputas políticas a través de las cuales se pueden enunciar estos procesos.

Lo mencionó claramente Camila de la mesa Usmeke cuando señaló que ven el patrimonio como un escudo, es decir que el patrimonio cultural es un discurso a través del cual se gestionan otras luchas y otros procesos. Se encuentra un valor muy importante porque son unas comunidades que de alguna manera en ese proceso de gestión y de diálogo toman una política pública, la hacen propia y a partir de ahí enuncian unas luchas. Esto quiere decir que las políticas del patrimonio y lo que se hace desde un rol institucional, es que las políticas públicas son reclamadas por las comunidades para repensarse lo que está pasando, de forma que se apropian la política y se va generando un proceso dialéctico.

De esta forma se encuentra un gran valor en lo que se presenta o convoca hoy, a través del concepto de activación porque la activación de los entornos o del patrimonio es la apropiación de ese discurso por la comunidad, es el uso de ese discurso. Se encuentra un campo sobre el cual tejer y sobre el cual dialogar y para entender mucho mejor ese concepto.

Por otro lado, Pedro Sánchez coordinador de la meta del proyecto *Activación de 7 Entornos Patrimoniales* señala que es común y en algunas ocasiones ha estado presente en eventos donde quien presenta dice que se está inaugurando un proceso y en este caso no se inaugura nada, sino que se están encontrando con la experiencia de los procesos y los

habitantes de la ciudad desde líneas históricas distintas, hoy se cuenta con representación de dos Cabildos de Suba y Usme. Lo que sucede hoy es el reconocimiento en un presente que hace pensar en dos maneras de nombrarlo, la palabra sagrada y el libro sagrado.

El patrimonio hace referencia a la Constitución de 1991 porque nos sitúa en un presente para reconocer la pluralidad de una sociedad diversa, donde la pluralidad no es otra cosa que la posibilidad de intercambiar conocimientos. Cuando las sociedades son homogéneas y se cierran suprimen las posibilidades del diálogo, de encontrarse en la afectividad de manera distinta, del disfrute, incluso de las necesidades y los conflictos. Al hacer referencia a esa Constitución como libro sagrado piensa en la importancia de la lectura incansable de esta, porque treinta años después se encuentra un país que aún opera desde la Constitución del siglo XIX. Un país donde el poder central se sigue percibiendo como determinante y hegemónico, como se evidencia en los debates sobre la monumentalidad en Bogotá como, por ejemplo, el dilema sobre el monumento a los Héroes que propició un reclamo del ministro de Defensa a la alcaldesa por un heroísmo desconocido o que movilizaron unas luchas que probablemente no son las actuales.

Desde su experiencia como antropólogo y arquitecto en la formulación del Plan de Ordenamiento para Bogotá en el 2000, una de las preguntas que se hacía con colegas planificadores de la ciudad que hablaban de los grandes sistemas, las dinámicas económicas de uso del suelo para mayor edificabilidad y las dinámicas neoliberales de productividad y consumo, era que el ordenamiento de la ciudad a partir de esas variables evidencia que quienes habitan los territorios son los inconsultos del proceso, es decir que no se reconocen ni los territorios de borde, ni las dinámicas cotidianas que deberían aportar a la idea de ordenamiento territorial.

Un conflicto similar se presentó en la Sierra Nevada con un representante institucional y las personas de la comunidad Kankuama preguntaban por ordenar, ordenar qué, si el territorio ya está ordenado. El tema de los grandes planificadores es que avanzaban en estas dinámicas formalistas atadas a una idea de riqueza que actualmente puede caer en anacronismo porque el modelo está poniendo en crisis integralmente al planeta, les preguntaba porque no hacer procesos de consulta en sitio y no se lograba. Todas las actividades que se llegaron a regular eran actividades formales que tienen una estrecha relación con el tributo. Y todos los demás con prácticas productivas cotidianas quedaban en el mundo de lo informal e ilegal y pareciera ser que ese estado central formalista apretaba la idea de ordenamiento territorial en la idea de riqueza y de tributo y los demás quedaban por fuera de ese ordenamiento.

La preocupación de este Instituto 30 años después de la Constitución y 20 años después del primer Plan de Ordenamiento Territorial termina en que el IDPC le propone a la Secretaría Distrital de Planeación que incorpore lo que está en Constitución y en la Ley de ordenamiento y es que debe haber una estructura integradora de los patrimonios. El ordenamiento de los territorios tiene que hacerse con dos cartografías, el medio natural que es el soporte vital o natural de todas las especies vivas y un plano que reporte los patrimonios, que reúne los soportes del alma o los sistemas de creencias, de la vida y de

lo cotidiano. Estos dos ejercicios están hoy en la apuesta del ordenamiento territorial de esta administración.

De esta forma señala que, hoy estas experiencias tienen un lugar no formal, tiene la palabra para informar a la ciudad que están presentes y tiene una traza histórica tan relevante como otras que se han impuesto en los procesos de planificación y gestión de la ciudad.

2. ¿Cómo considera que la experiencia o iniciativa presentada puede seguir creciendo en su gestión y qué rol juega el territorio en las apuestas futuras para su sostenibilidad?

Mesa de patrimonio cultural de Usme – Usmeka

María Camila Marín retoma la palabra recordando que este proceso lleva 14 años y ha demostrado su sostenibilidad en el tiempo, gracias a las nuevas generaciones que la conforman, especialmente jóvenes, pero también quienes se han mantenido una lucha constante. La sostenibilidad está asociada a lo que conllevan los procesos, de forma que las dos preguntas también están asociadas, la motivación por el trabajo en el territorio es una voluntad que debe ser intergeneracional a través de un cambio de relevo, la preparación de las futuras generaciones para que tomen el papel de quienes representa el proceso actualmente y esto permite tener el derecho de cansarse, que no siempre están en estas manos y que es posible soltarlos.

Haciendo relación con la importancia de las semillas, al sembrarse dará cosecha, es decir la continuación de los procesos. Es muy común ver la estigmatización de las y los jóvenes porque no hacen y no les interesa nada, ni su vida, ni el mundo, y esto es mentira porque es necesaria la integración de nuevas voces que ayuden a progresar y a activar los procesos. Esto es una invitación a quienes tienen procesos locales para que integren nuevas generaciones y generen una semilla que permita la sostenibilidad de estos.

Es posible que haya cansancio en procesos que llevan 14 años y destaca el trabajo de don Jaime Beltrán como una de las personas más importantes que incentivó el proceso y la lucha comunitaria en la ruralidad de Usme. Luchó gran parte de su vida para que el Área arqueológica protegida fuera un parque y hablando de parque en términos normativos no es un parque de diversiones, sino es un parque que va a concentrar la cultura de forma incluyente y diversa, es así como se ha pensado desde la mesa de patrimonio. Es el espacio para revitalizar la esencia que se tiene como personas y no se sienta la exclusión, porque Usme ha sido estigmatizado por el peligro, la miseria, la marginalidad, la distancia, entre otras cosas, que se espera puedan ser transformadas a través de una mirada distinta por el parque.

Menciona que previamente el predio de la Hacienda El Parque iba a ser un proyecto urbanístico que se iba a llamar Nuevo Usme, basado en una urbanización con casa de aproximadamente 40 metros cuadrados donde la dignidad huye. De esta forma, la Hacienda El Carmen es un nuevo Usme que permitió revivir estos procesos, no solo desde lo ancestral porque aparte de ser un hito arqueológico, se ha convertido en un hito político y

organizativo para las comunidades, en ese sentido, lo que viene con el cambio de administraciones sucede y en 14 años se ha dado una lucha constante para intentar consolidar este parque a pesar de las negativas al no ser un proyecto que genere el desarrollo económico y urbanístico que se había proyectado.

De esta forma la mesa de patrimonio ha intentado entender las dinámicas y que la es lucha intergeneracional, esto mismo pasa con los procesos en donde es necesario generar otras vidas para su sostenibilidad. La mesa es un proceso totalmente territorial que busca fortalecer y pensar el territorio, qué pensamos sobre este y por qué pensamos de esta forma, para qué pensarlo. Como se decía previamente, el territorio está ordenado, Usme es un territorio hídrico donde las fuentes de agua les acompañan desde que se entra y sale de la localidad por cualquiera de sus ingresos. Es un territorio acompañado por el agua y que organiza a sus habitantes.

Se han querido imponer políticas que hablan de la organización mediante el desarrollo y ese desarrollo es construcción, cemento y el daño ecosistémico que se ha venido a generar, cuando el territorio ya está organizado y no requiere una reorganización porque no hay otra forma. Esta forma que se ha inventado hoy en día es la forma de deteriorarlo y dañarlo, pasando por encima no solo de la dignidad de sus habitantes, sino de la dignidad de quienes llegan y de los otros seres vivos que también habitan los territorios.

Cabildo indígena Muisca de Bosa

La autoridad Leydy Milena González, señala que el Festival ha venido en constante crecimiento sostenible, se inició con una fiesta que tenía 3 o 4 familias o clanes, en donde se realizaba el típico bazar con algunas muestras tradicionales y se vendía comida. Luego cuando se empezó a crecer en el ejercicio de autoreconocimiento empezaron a pensar cómo llevar lo tradicional a lo ancestral, que es la raíz indígena que se ve hoy en el festival.

Inicialmente con recursos propios, de las familias se realizaba el festival, luego se luchó para que el Fondo de Desarrollo Local (FDL) de Bosa invirtiera un poco del recurso en la realización de la fiesta y hoy esta situación se ha vuelto un problema porque se la pasan peleando con el Fondo por el presupuesto que se tiene que dejar para la Fiesta, pero más allá de los aspectos negativos el Festival ha crecido. Antes se tejían 5 o 6 mochilas, hoy se tejen 20 o 30, las tejedoras deben durante todo el año aumentar su trabajo para la muestra que se hace los tres días de festival. Se debe sembrar más, aunque el territorio de la localidad es suelo de expansión urbana y no es rural la comunidad se ha dado a la tarea de adaptar alguno de los terrenos de los mayores para el proceso de la siembra, entonces todavía se siembra cilantro, maíz, arvejas y eso hace sostenible y que el festival esté en constante crecimiento.

Actualmente casi que 7000 personas llegan a probar la chicha, los huesitos de marrano, a probar la mazamorra que hacen las *mayoras* porque no hay mejor alimento que el que se hace en fogón de leña. Llegan más personas a observar las danzas tradicionales y sobre todo llegan los temas rituales y a todo lo sagrado. Entonces se reciben muchas personas en el camino de sanación, que es un camino donde los médicos tradicionales, las abuelas

hacen un camino para las personas asistentes y se hace sanación a través de las plantas. El Festival ha hecho que personas de la comunidad disfruten de todas estas prácticas culturales, ha hecho que vayan a celebrar la fiesta tradicional, que se reúnan en el ejercicio del pago porque en el orden natural se debe pagar porque los seres humanos no debemos ordenar porque el territorio ya está, estuvo antes que las comunidades y la sociedad es la que está desordenada.

En el pago se vuelve a las memorias entendiendo que se debe pagar por lo que se toma, las mujeres pagar a la luna, los hombres al sol, esto ha permitido crecer como personas sino como comunidad, colectivo y lo que se quiere es que sea más sostenible porque es una comunidad con más de mil familias es decir casi cuatro mil personas dentro del censo, faltando algunos por reconocerse porque les da pena por las dinámicas de la ciudadanía, obligan a que los jóvenes no sientan este arraigo. De esta forma al haber más personas lo ideal es que si la abuela sabe tejer, las nietas deben saber tejer; si la abuela se dedica a sembrar, los nietos se dediquen a sembrar; para que no se acabe la tradición y la ancestralidad.

Al haber crecido tanto la comunidad la idea es que más personas lleguen al festival, que se tenga que producir más mochilas, que se tengan que tallar más totumas, que se tenga que sembrar más durante los ciclos del calendario agrícola para que este ejercicio llegue a más personas y se apropie más el territorio, que se entienda como el espacio que se habita, pero el territorio es todo, es el río Bogotá, el río Tunjuelo, el río Fucha y Salitre, sin territorio no habría vida. Desde esta apuesta que se está dando desde la comunidad se reconozcan que son parte del territorio, llegar a unir a otras luchas que se dan para recuperar lo que hace parte de este de este pueblo originario de la ciudad.

De forma que el festival le apunta a que las familias tengan un sustento de estos tres días, que realmente reúne el trabajo de todo un año y así mitigar estas faltas que se dan con la alcaldía local y con los cambios de administración que, aunque es desafortunado la idea es ser autosostenibles, llevar estas celebraciones a nivel distrital para que todos los conozcan, como es el caso de la fiesta del barrio Egipto.

Junta de Acción Comunal Barrio Egipto

Daniel Rodríguez señala en cuanto a los procesos de fortalecimiento y la experiencia con el patrimonio, cuando decidió hacer parte de la Junta de Acción Comunal le decían que para qué hacer parte de esa instancia que reunía “viejitos que olían a miasos” y se llevó la sorpresa de encontrar personas muy amables otras no tanto, con quienes a pesar de la brecha generacional se han logrado encontrar en muchas ideas y aspectos, quizá ese intercambio de ideas les ha llevado a lograr cosas importantes.

Al acercarse a la Junta se fortaleció el reconocimiento de otros actores como la Mesa de Hip hop, la Mesa de grafiti, para que no les vieran como vándalos en el territorio sino como actores que inciden de otra manera. En esa invitación que se hizo a otros actores se ha logrado realizar varios eventos como la Lunada de La Candelaria, la participación a la Feria

Mujeres de Luz y todo a través de reconocerse como un eje que articula a diferentes actores del territorio.

Ese reconocimiento intergeneracional y el intercambio permite reconocer que los liderazgos no son eternos, sino que las generaciones que vienen son quienes van a heredar el territorio y las tradiciones, lo que se deje sembrado hoy será lo que se teja en el futuro. Con esto se aporta a que los jóvenes quieran más su territorio y lo resignifiquen de forma que identifiquen los potenciales que tienen porque las personas no son conscientes de que su acción puede ser relevante para otros.

Un ejemplo, puede ser el programa de huertas en donde una joven a través de su iniciativa de huerta móvil ha logrado sembrar en canastas y hacer su propia de conservas, esto busca fortalecer el proceso de huertas del barrio. Es fundamental el reconocimiento de cada una de las personas que viene aportando para visibilizar su potencial y la incidencia en el territorio.

Hay otra señora que práctica la lectura de cartas en el barrio y recibe visitas de diferentes partes de Bogotá, se viene trabajando en la desmitificación de otros saberes asociados, de forma que al aprovechar este tipo de prácticas pueda visibilizarse la diversidad del territorio y convertirse en atractivo turístico para extranjeros que permita reconocer el barrio y lo que sucede en este parte desde el arraigo y el patrimonio.

De igual forma, a partir de estas experiencias, entre otras, se busca evidenciar los actores positivos del barrio y desmitificar las referencias negativas. Al reconocer otros procesos y las posibilidades de unir experiencias a partir de las diferentes potencialidades de los actores que habitan el territorio se pueden generar procesos interesantes.

Por otro lado, señala que también se han visto afectados por los cambios de administración, pero a través de los procesos autónomos donde se pueden unir experiencias se generan fortalezas y se evitan las prácticas electoreras y malas prácticas de políticos interesados en identificar los líderes y “untarles la mano”, de forma que con estos procesos se logra que las personas tengan mayor dignidad y fortaleza ante los actores que influyen de manera negativa.

Es así como desde su experiencia es la unión y la identificación de los aspectos positivos del territorio los que pueden generar un cambio para el reconocimiento de los valores culturales para las comunidades.

Mesa local de artistas plásticos y visuales de Suba

William Sierra cede la palabra de esta intervención a dos integrantes de la Mesa presentes en este encuentro para que den respuesta a la pregunta por la sostenibilidad del proceso a través de las acciones territoriales en el tiempo como son la *Galería Cultural a Cielo Abierto* que será abordada por Antonio Amado y el *Museo Vial para Suba* por parte del maestro Juan Corredor, acciones que se han articulado con Radio Alterativa representada en este espacio por Rowingson Pérez.



Foto 3. Panel del Primer encuentro de experiencias entre entornos patrimoniales, IDPC, 2021.

Antonio Amado señala que, antes de abordar la experiencia de la Galería, quiere plantear una reflexión sobre la relación con el territorio al no poderse pensar como un escenario carente de vida, es un ser vivo, al partir de esta noción se pueden reconocer dinámicas totalmente diferentes a un elemento inerte. Como un ser vivo tiene pensamiento propio, nos afecta y nos comunicamos con él.

En ese orden de ideas la Mesa local de artistas plásticos y visuales reconoce en el territorio de la localidad de Suba un sin fin de movimientos que no obedecen a lo humano, ni a lo natural biológicamente hablando, sino a otras dinámicas ancestrales, estéticas y en la conformación de la Mesa se cuenta con una diversidad etaria amplia, desde compañeros que habitaron la localidad desde los años 50 hasta compañeros que acaban de llegar, artistas plásticos con trayectoria de 50 años y otros que están empezando. Esto permite habitar y convivir con el territorio completamente diferente a pensarlo centrado en grupos poblacionales.

De esta forma se refleja que la mesa está en contra de las políticas públicas que se configuran desde la división etaria, por un lado, no se puede pensar una transformación y apropiación territorial si se continúa la fragmentación poblacional, aunque se comprende que eso permite un acercamiento a situaciones particulares, sin embargo, en el hacer y vivir en el territorio no es posible porque no se convive solo con un grupo poblacional, se vive con un conjunto de personas que configuran el territorio, porque el territorio es quienes lo habitan, no se puede hablar del territorio como algo extraño. Siempre se habla de este como algo ajeno, que solo se transita y habita, pero no se reconoce que se es parte del territorio.

En ese orden de ideas, cuando se habla de sostenibilidad no puede reducirse únicamente al escenario de lo monetario o lo económico, la sostenibilidad parte fundamentalmente del sentido, de las ideas que les congregan como colectivo para este caso a la Mesa local de artistas plásticos y visuales de Suba, de forma que la sostenibilidad parte fundamentalmente de unos ejes que cohesionan el proceso y que sin estos no podrían sostenerse.

El primer aspecto es la honestidad, todos los escenarios, diálogos y procesos deben partir de este principio, de no quitar lo que no es propio, de dar y compartir desde la honestidad, sin pretender recibir algo a cambio sino entregar realmente; el segundo es la transparencia, todos los escenarios de la mesa son públicos, nada se hace encerrados, todo debe ser abierto para todos y todas quienes quieran saber, estar y ser parte del proceso y quienes quieran conocerlo desde afuera.

El tercer aspecto es la equidad, reconocer a cada uno lo que le corresponde, por eso se hacen ejercicios de visibilización del quehacer artístico de cada una de las personas que componen la galería y de artistas invitados de otras disciplinas, porque se entienden como conjunto, “soy porque somos” como dice el escenario afrodescendiente. Y el cuarto aspecto, muy importante en estos tiempos es la solidaridad como eje fundamental, porque la pandemia no es que haya afectado al sector cultural o artístico de Bogotá, de Colombia o del mundo, lo que hizo fue desnudar la precariedad en la que siempre ha estado el sector cultural y artístico. Evidenció como unas políticas públicas no son cercanas a la condición artística y cultural de los artistas y comparte lo que señala Pedro, sobre para quienes, y quienes construyen las políticas públicas siendo la respuesta para la comunidad y para los territorios y no se pueden construir políticas públicas ajenas y distantes a ellos, porque desde espacios como estos es desde donde se empiezan a construir las nociones de la política.

Este espacio donde están reunidos, fueron los salones donde se configuró la Asamblea nacional constituyente, es decir que están parados en un lugar relevante y desconocer que este lugar era antes un panóptico donde traían a los locos desde Bogotá como centro de detención junto con lo que es el Museo Nacional hace que se olvide cómo es el transitar en este lugar que, aunque es distante de su localidad, hace que se esté perdiendo su sentido.

De forma que, otra manera de sostenibilidad es la investigación constante porque el patrimonio no es lo viejo. Cuando se habla de patrimonio y de memoria se hace referencia a lo que pasó y no de lo que se está haciendo, aclara que el patrimonio aún se construye. El hecho de que la Mesa local de artistas plásticos y visuales en su nombre, sea configurada en tiempos de pandemia hace más o menos un año y medio, no quiere decir que tenga solo ese tiempo porque se cuenta con la experiencia de personas como el maestro Juan Corredor que lleva más o menos 40 años haciendo ejercicio plástico, sociocultural y patrimonial en Suba.

La Mesa y la Galería cultural a cielo abierto son el escenario para la visibilización del quehacer artístico y cultural no solo desde las artes plásticas, sino desde otras disciplinas, pensando en lo colectivo. Una muestra de esto es lo que se está desarrollando en este

momento cuando se tiene la posibilidad de presentarse como Mesa, nunca lo hace una sola persona, sino que se rota la palabra, porque no creen en un solo líder, porque creen que solo la posibilidad de reconocerse colectivamente como comunidad puede transformar las realidades sociales.

Le da la palabra al maestro Juan Corredor, quien hablará de una estrategia fundamental que es el Museo vial de Suba, que justamente unos meses atrás fue deteriorada y fueron robadas algunas partes de estas piezas y se han dado a la tarea como Mesa local de artistas plásticos de hacer esto que llaman política pública de salvaguardia del patrimonio, para llamar la atención de la institución sobre este territorio y sus obras, recuerda que el territorio y la obra, las esculturas, las pinturas son seres vivo, porque como artistas lo que se hace es desprenderse de algo de sí mismo y entregarlo a todos, puede ser hecha en cemento, en bronce, en pintura, pero están ofreciendo su sangre.

Interviene el maestro Juan Corredor, quien vive en la localidad de Suba y conforma la Mesa de artistas plásticos y visuales, señala que hace 26 años se inició el *Museo vial de Suba* con maestros de trayectoria como el maestro Manuel Bohórquez que vivía en el barrio Casablanca y actualmente vive en Santa Marta, el Museo va desde la Av. Boyacá hasta el inicio del barrio Compartir. Él inició ese Museo con la familia a partir de dos murales hechos con cerámica/baldosa vitrificada de más o menos 180 m², que hoy en día están cubiertos con grafitis. También está el *Memoria visual de Suba* que es un mural en técnicas mixtas, que se hizo hace 24 años por el maestro Arriaga que murió en el 2005, lo reconoce por ser un gran amigo, artista y docente de la localidad de Suba. Este mural tiene 168 metros en técnicas mixtas, donde se utilizaron apliques, modelado en cemento y cuenta la historia de la Suba ancestral, ecológica, de los personajes de Suba, narra desde los inicios su creación cuenta la historia de Suba de antaño hasta los momentos actuales.

Otro mural que compone el Museo Vial es el *Encuentro de dos mundos* que se realizó hace 25 años con el maestro Lopera y un grupo de se llamaba Convergencia artística, el creador de la idea fue el maestro Jorge Lopera quien aún está en el territorio. Es un mural en técnicas mixtas, ferrocemento, escultórico y narra la historia de Europa, lo que ha aportado en sus invenciones, desde la historia de los primeros seres humanos en la tierra, hasta pasar por la parte científica y lo que lograron aportar a la humanidad, hasta que se encuentran con América y su riqueza, contando la historia de Latinoamérica y América en su totalidad desde Chile hasta Canadá y Alaska. Son 400 m² y hace cuatro meses se inauguró este mural porque no se había terminado en sus inicios porque fue pensando en grande, con 27 millones de pesos en ese momento no se podía hacer un monumento grande, entonces hasta hace poco se volvió a retomar y terminar.

El lugar donde está este mural era un lugar frío, inseguro, de robos e inseguridad y a través del arte se hizo un sitio agradable, lleno de vida y propicio para el turismo ecológico, cultural y artístico. Otro fue *Estampas Muiscas* que se hizo en cerámicas cocidas, vitrificadas y fue hecho por Oscar Pérez que trabajaba con cerámicas del norte en este territorio, es un mural más pequeño de 20 metros por 4 metros cuadrados. También está el monumento de los 21 Ángeles que refleja una época muy nefasta para la ciudad, para Suba y para Colombia por el accidente que se dio mientras se construía el box culvert en el Alto de la Virgen y el cruce

con Transmilenio. También está *La mujer en el columpio*, una obra del maestro Emiro Garzón quien también vivió en Suba y actualmente está en Caquetá.

Estos dos últimos monumentos fueron vandalizados recientemente y a través de la Mesa de artistas plásticos y visuales en el primer inicio de la desmembración y vandalismo que se generó por algunas personas que no aprecian el arte y que no son personas del territorio porque hace 14 años no pasaban estas situaciones porque quienes están en el territorio respetan estas obras de arte. Posiblemente porque están hechas de bronce y su precio está casi al del oro se presume que se vandalizaron por la situación económica de las personas que vienen de fuera, desconociendo la historia para suplir sus vicios. Otro mural que hicieron hace poco desde la comisión *Subarsivos* que nace de la Mesa de artes plásticas es el mural *Sintiendo mi Suba*, es un mural pictórico hecho por 6 artistas de la mesa, que queda en el Portal de Transmilenio.

Actualmente se está proyectando continuar con el Museo vial y se realizó una propuesta en el marco de los presupuestos participativos para darle continuidad y seguir contando una historia de gran formato, en ese box culvert donde se suicidan las personas, durante el proceso de restauración que lleva un año y cuatro meses, 30 personas estuvieron en intento de suicidio y tres de ellas lo lograron, entonces alcanzaron a salvar 27 personas por estar en el territorio. Se ha hecho una bonita labor y se quiere que sea un escenario vivo ese espacio para que intervengan a través del arte para prevenir el suicidio, por lo que se han dado a la tarea para que intervengan mancomunadamente con la Secretaría de Salud, Secretaría de Integración, para hacer un proyecto que amortigüe ese tipo de anomalías que pasan en ese punto.

Continua Rowingson Pérez de *Radio Alterativa* de Suba para señalar la forma como los medio alternativos y comunitarios de la ciudad pueden generar unas articulaciones no solamente con unas comunidades que es el sentido común de lo comunitario, y escuchando los diferentes planteamientos, indica que su papel es generar procesos de consumo de barrio, aunque son consumidores de procesos barriales la gente no reconoce esos procesos, no los identifica. El rol de los medios cuando se articula con espacios como la mesa de artistas plásticos termina siendo como la del Rey Midas de los procesos, porque terminan legitimando los procesos.

Cita a Alfonso Gumusio, un boliviano de las radios mineras, que si se usan las tres P: proceso, participación y política, eso permite que los ejercicios sean reconocidos en los territorios por la base comunitaria y comunal. Destaca que todo proceso artístico, cultural y patrimonial, nace en un núcleo por una idea que ocurrió en un barrio y a partir de ahí se genera todo un ejercicio de explosión que se genera en moda. Actualmente se ven figuras como el Che Guevara o personajes míticos y las personas no identifican lo que significa la memoria, para este medio alternativo lo más importante es la memoria progresiva futurista, es decir si se visibilizar al otro, el otro se reconoce y se identifica, pero también permite hacer un trabajo experimental, porque proyecta al otro.

Retomando lo que decía Antonio es dar, como lo plantea desde la familia, al colectivo para dar reconocimiento a lo individual, cuando se cierran los procesos como se dijo desde las

experiencias no va a haber nada que permita la generación de un semillero. Pueden ganarse los proyectos, pero esos proyectos se disecan, en cambio cuando permitimos que el otro crezca, se crece con él.

Terminada esta ronda de preguntas a las experiencias invitadas, se darán unos minutos a los comentarios y se abrirán algunas intervenciones del público. De esta forma se da la palabra a Pedro Sánchez, para que Blanca Gómez cierre esta conversación inicial.

Pedro Sánchez aborda sus comentarios señalando que administrar Bogotá implica unos procesos políticos, democráticos que llevan a decidir quién gobierna desde el ejecutivo y al estar en la administración pública se desarrollan mesa con expertos que por ejemplo, ahora que se mencionaba el Museo Vial recordó que desde la visión de Movilidad institucional se habla de movilidad obligada, en buena parte la prosperidad de las ciudades está dada por la capacidad de implementar sistemas de transporte de un lugar a otro, entonces quienes viven en Ciudad Bolívar tiene que moverse a Chapinero o al Norte de la ciudad, o en el otro sentido, los que trabajan en el borde ir al Centro a trabajar, esto pudo cambiar con la pandemia. Pero conceptos como la movilidad obligada son paradójicos porque al final ese tipo de conceptos sobre la prosperidad urbana es la que moviliza los grandes recursos.

El metro en Bogotá se va a tragar 23 billones de pesos para sustentar una idea de prosperidad que está dada por la construcción de ese sistema, entonces si la ciudad se piensa desde ahí, desde conceptos como la movilidad obligada que pasa con los otros que habitan los territorios de la ciudad de tantas maneras. El ordenamiento territorial si el territorio ya está ordenado de otra manera, en el caso de las comunidades de Sierra contaba Martín, las personas nunca se presentan con su nombre sino desde la cuenca que habitan.

Este ejemplo sirve para, a partir de todas estas experiencias conversadas y específicamente desde el caso de Usme, plantear que son hoy visibles a los ojos del ordenamiento territorial. La experiencia de Usme hizo que esta administración tomara la decisión de retirar el Hallazgo de la Hacienda El Carmen de los territorios de expansión de Bogotá, este Plan de Ordenamiento Territorial (POT) retorna la Hacienda a suelo rural y al final, reconocido o no en medios de comunicación en un titular, lo precede un proceso de movilización y de resistencia, que al final incluye un componente de patrimonio natural determinante.

Algunos expertos en el 2000, en Bogotá siglo XXI, planeaban a Bogotá como una ciudad ocupada desde el Usme expandido hasta Ubaté con unos 50 millones de habitantes, es decir pasando por encima de tanto, que son los lugares que habitamos sin entrar a considerar las maneras distintas de relacionarnos entre nosotros y con el entorno. Retomando el recuento de la Constituyente acá en el hotel Tequendama, este encuentro tiene desde la meta de activación de entornos del Instituto un propósito y es comenzar a construir referentes, contenidos e insumos para pensar la estructura integradora de los patrimonios como un novedoso referente de patrimonios en presente que le den soporte a

decisiones territoriales, donde los recursos al final se distribuyan en línea más horizontal y no desde conceptos tan duros y conflictivos como la movilidad obligada, por ejemplo. Continúa Blanca Gómez, señalando que las personas han dicho mucho sobre las experiencias, los maestros han hablado de sostenibilidad, de creación de red, de visibilización de procesos, algo que dijo que dijo el maestro Vicente que dice la poeta Gioconda Belli y es que “la solidaridad es la ternura de los pueblos”, por esto para pensar en sostenibilidad ese vínculo que es posible tejer a través del patrimonio es muy importante, más allá de las políticas y de las administraciones, finalmente la política pública la han hecho personas y el estado y el gobierno está conformado por personas, entonces el patrimonio y el enunciar estas experiencias desde el patrimonio, permite construir y evidenciar ese vínculo.

Se ha reflejado que se busca la sostenibilidad desde el patrimonio, desde mantener esa red, el encuentro, desde sortear adversidades y lo que permite sobrepasar esas adversidades es justamente ese tejido que se construye. Desde el Instituto una de las apuestas importantes que se está haciendo es comprender el patrimonio como algo que está ahí dado y puesto, sino como una red o un conjunto de procesos que le dan sentido a lo que sea que la gente quiera llamar patrimonio.

Desde el proceso del que se ocupa que es el proceso del Inventario de patrimonio de la ciudad, no es otra cosa que reconocer todos los procesos e iniciativas en el territorio. Destaca que, aunque es bogotana, es muy desorientada y se mueve poco por la ciudad, pero ha sido magnífico encontrar tantos procesos a través del inventario. En Suba, aunque la ha transitado miles de veces y llegó a vivir en este espacio el año pasado, el encontrar el proceso artístico y de apropiación del territorio recogiendo lo que sea que se llame patrimonio, se encuentra ahí en ese tejido, en la red que se construye con el arte como excusa, eso es lo que es valioso e importante visibilizar en este escenario y en los que sean.

Darle un cierre a todo lo que se ha dicho por las experiencias es difícil, por lo que reitera el agradecimiento y señala que es el Instituto el que tiene mucho que aprender y son los funcionarios quienes tienen que buscar estrategias para efectivamente articular y aprender a escuchar lo que están diciendo, porque siempre lo van a decir y siempre se van a hacer escuchar frente a la gestión de la política pública. Ese es el reto para quienes dan la cara ante las comunidades.

A continuación, se abre un breve espacio de diálogo con el público para escuchar algunas intervenciones que se podrán profundizar en las mesas del encuentro en la tercera parte del evento.

Interviene Jonathan Sánchez, del colectivo Memoria urbana y parte del equipo local de inventario de Usme, quien destaca la importancia del que el proceso de formulación del POT se acerque a los territorios y no que los territorios se acerquen a este, porque con ejemplos como la Mesa de patrimonio en Usme o los procesos de artistas en Suba, se

evidencia que quienes modifican el territorio son las mismas personas de la manera más de adecuada que se encuentra posible, porque son quienes intervienen y viven en cada lugar, los que conocen, pero las personas y las instituciones no reconocen esto, toman las decisiones de planeación y ejecución enajenados del territorio.

Estos espacios son importantes porque son intenciones de las instituciones por reconocer algo y lo que quiere manifestar es que no se quede en este espacio y que las diferentes organizaciones hagan la tarea de ser replicadores como semillas, tener la intención de conocer el territorio desde su normativa porque desde manera es que se pueden hacer escuchar de la manera debida. También debe alentarse que este espacio se aun replicador para que de pronto en otras entidades como el IDU, la ERU, por ejemplo, escuchen y sean estas quienes reconozcan lo que las comunidades están haciendo en el territorio porque es valioso y es lo que se debe tener en cuenta para los diferentes desarrollos. Deja esta idea para poder desarrollar diálogos con diferentes instituciones que planifiquen y desarrollen en el territorio, pero desde lo que las comunidades han trabajado.

Continúa Ana Inés Vásquez Téllez, orgullosamente del barrio más limpio de Latinoamérica, el barrio El Regalo en Bosa en el sur de Bogotá, donde se estigmatiza señalando que son lugares donde viven poblaciones vulnerables pero que la vida les visita y resalta su trabajo como ha sido lograr concienciar a la toda una comunidad para que aprenda que es convivir con huertas urbanas, alimentarse sanamente, apreciar el territorio donde se vive, a las personas que viven en el territorio y como poder tener una comunidad de desarrollo sostenible como se está participando actualmente y haber sido clasificada dentro de los Titanes Caracol a nivel nacional, que trae un orgullo al tener personas pujantes en la localidad de Bosa.

Hace la invitación a Pedro y a Blanca para que conozcan el barrio El Regalo, se reconoce como sobreviviente de todo lo que se dejó para la Universidad Distrital que actualmente se indica que es de Petro o de Peñalosa cuando realmente es de la comunidad que necesitaba darles prioridad a sus hijos para educarse de una forma totalmente diferente en la localidad, para tener conocimientos más avanzados para un el desarrollo de la localidad. Esto tiene que ver con aprender en armonía en comunidad y aprender a estar en estos espacios donde se puede incidir en dejar propuesta para el mejoramiento de nuevas generaciones, cómo organizarse y aunque en el POT se habla de organizar la ciudad, quienes deben primero organizarse son las comunidades desde la vida, respetando dentro de un conjunto que conforma la ciudad de Bogotá y debe aprenderse a vivir en el territorio armónicamente.

Una de las formas que ingresa al barrio El Regalo es el convivir con los residuos, ese papel que no se debe botar en el espacio donde se vive. El barrio ingresa a un estudio para organizarlo y ver la basura como una materia prima que se tiene para realizar otros productos, una de las partes fundamentales es la materia orgánica que se convierte en abono, hoy en día se comercializan 40 bultos que componen. En esa realidad les invita a que aprendan a respetar la ciudad un poco más.



Foto 4. Intervenciones participantes, Primer encuentro de experiencias entre entornos patrimoniales, IDPC, 2021.

Patricia Alvarado agradece el espacio y se presenta como artista de la localidad de Suba por más de 30 años, donde se ha hecho el esfuerzo por participar de la mesa de artistas plásticos y la mesa de danza dentro de otros grupos y sectores emergentes y activistas de la cultura en Suba. Su propuesta y las líneas de trabajo que representa que se consolidan en una fundación artística y cultural que lidera desde hace 10 años de conformación con dos objetos sociales importantes, uno tiene que ver con la investigación artística y cultural y dentro de ella la educación, trabaja en líneas privadas de educación y hay algo que le inquieta como educadora artística.

Tuvo la oportunidad de formarse en la localidad y como lo dijeron los maestros, Suba tiene una incidencia cultural de patrimonio fuertísima, en los años 90 y antes de esa época se llevaba a los niños y jóvenes a hacer cultura en las plazas, en la plaza fundacional y en otros sectores, porque el territorio ha sido vivo, de grandes panoramas históricos y ancestrales. En esa época se trabaja de forma transversal, se une la cultura con el territorio. Más adelante se generan otros procesos y cuando empieza a buscar la línea de trazabilidad para la sostenibilidad económica, elige la educación artística, un área nueva que no tiene más de 30 a 20 años de hacer parte del compendio de educación y área fundamental de los lineamientos curriculares para la educación básica y media.

De esta forma empieza a generar ese espacio profesional y a trabajar en diferentes sectores educativos, donde encuentra que, siendo patrimonio, arte y cultura, se llama licenciatura en educación artística y cultural, donde se enseña mucho arte y la cultura queda relegada. Se empiezan a hacer actividades artísticas para el fomento del desarrollo y entretenimiento y la parte cultura se empieza a relegar cuando es el fundamento de las artes, pero en las instituciones de básica y media se queda en el punto de la izada de bandera, se convierte

en entretenimiento y dónde se le enseña sobre cultura y patrimonio a los niños a través del arte.

Empieza un proyecto de investigación hace dos años que se llama *Inmersión cultural* donde en varios espacios como el Minuto de Dios durante 5 años, creando festivales de danza, pero hay otro problema porque se sectoriza y el arte queda en los sectores marginales porque en Colombia estamos estratificados, de forma que la cultura empieza a ser para los estratos 1, 2 y 3 y el estrato 4 y 5 conoce sobre cultura colombiana los shows, los Christmas Show o el San Valentín y las Fiestas tradicionales colombianas se empiezan a relegar.

De forma que, aunque están los lineamientos curriculares y quienes son educadores saben que este lineamiento escrito por el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación, no llega a los educadores porque muchos están allí de forma causal que desarrollaron la habilidad de hacer arte y llegan a imponer y a generar dentro de las mentes de niños y jóvenes pedazos y retazos de cultura porque es lo que más le suena al maestro y no se trabaja de forma trazable por una cultura nacional donde lo que más interese del arte y la cultura sea precisamente mantener el patrimonio vivo a través de la cultura como sucede en regiones del Atlántico o en otros territorios, Los Llanos donde se entiende y se enseña la cultura. Pero Bogotá ha perdido ese lineamiento de estructura y de manejo circunstancial y trazable.

Se inició con el proyecto *Esperanzas colombianas* hace dos años de inmersión cultural y fue difícil abrirse en Bogotá, aunque se abrieron en otros espacios y actualmente están generando un proyecto de inmersión y ganaron una convocatoria de traer una fiesta viva al territorio, que es hablar de la danza pero desde el entendimiento real y no solo de la parte anecdótica donde se refleja lo bonito y espectacular pero que es lo realmente deja, porque el espectáculo pasa pero el conocimiento jamás, que es lo que debe permanecer en la sociedad y en la comunidad. Se lleva a los jóvenes a estudiar la danza desde el territorio, desde la parte indígena de los pueblos y empiezan a entender que, si van a estudiar el fenómeno del merengue campesino que se le llama carranga, donde están los territorios campesinos como el páramo de Sumapaz cercano a Usme, entonces van y están cerca de las vacas, a ponerse la botas, a estar dentro de los territorios campesinos a entender qué es y luego si se ponen la música, el millare y se van a entender. Así con el Mapalé, el Son de negro Bolívar pues van a las zonas de Bolívar y allá se entiende para hablar luego del hecho estético porque debe contar un hecho histórico en el país.

Toma la palabra la señora Cecilia Rodríguez, se presenta como una campesina oriunda de Fúquene, Cundinamarca, cuarta generación Muisca que se dio a la tarea de rescate de su generación y es habitante de la localidad de San Cristóbal, consejera de patrimonio donde llegó por accidente, nadie había hablado de patrimonio y ella lo está haciendo, hace parte de la mesa patrimonial a nivel distrital y han hecho varios recorridos reconociendo la pertinencia ancestral, material e inmaterial que es lo que cada uno tiene y no sé ve, pero la principal que es la que hace el bien inmueble no sé. Invita a los asistentes a que salgan a conocer el territorio a nivel distrital que tiene mucho valor y no se aprecia, se le pisotea y se le da una patada, todo es basura. Por ejemplo, en su hábitat solamente saca los desechos

de sanitario, lo demás lo pone en uso para su pan coger porque trabaja la tierra en su antejardín y la parte posterior de la casa con ornamentales y medicinales y lo comestible.

En San Cristóbal se tiene la ancestralidad de donde se construyó la gran ciudad, las grandes fábricas de ladrillo, de tubería, en la parte cultural y religiosa está la iglesia del 20 de julio donde a nivel mundial llegan personas a darle gracias al niño Jesús, tiene el Museo del Agua, el Museo del Vidrio reciclado, en la parte del lado del túnel está la primera cervecería alemana por la fuente hídrica. El territorio está colmado de la riqueza distrital sin desconocer los demás territorios porque cada uno tiene su riqueza, la fauna, la flora y la fauna. Por la parte posterior está el río Fucha, donde hay saber intelectual de grafiteros, de arte plástico, de danza, teatro, malabares. Les invita a hacer recorridos de reconocimiento patrimonial, a hacer territorio, recreodeportivo, viendo lo que hacen los ancestrales, porque producen cosas manuales y trabaja la tierra, artesanías en tierra.

Para finalizar esta parte, continúa Jonathan Sánchez del Cabildo indígena Muisca de Suba, quien agradece el espacio y la participación de todas las personas, al fuego sagrado y a las plantas medicinales. Señala que se reconoce un proceso desde el tejido y no se ve cómo está el corazón y el templo sagrado, física y culturalmente. Una apuesta es verlo desde la misma comunidad que es lo que falta. Se trata de buscar a las instituciones para que apoyen los procesos para fortalecer espacios relevantes para las comunidades como pueden ser el cementerio de Suba, el parque del indio, los humedales, también el cerro del santuario, la piedra, las huertas y cómo se piensan un proceso desde lo antiguo, de rescatar el fortalecimiento desde cómo se piensan la muerte. Algunos se piensan como quieren morir, como quieren ser enterrados, si es en cenizas o en tierra, desde la tradición muisca es importante y han tenido dificultades con la Secretaría de Salud por el tema del COVID y la contaminación, pero todo eso es un proceso cultural para este pueblo porque se hace un proceso de sanar y de purificar el alma del difunto y las enfermedades que hay.

Por parte de la comunidad como se fortalecen las huertas que existen aproximadamente entre 50 y 400 en diferentes localidades y que son de la comunidad muisca en las cuales se busca rescatar el proceso porque viene el monstruo de la edificación, del cemento y le sucede a la abuelita acá, que tiene un monstruo de 6 u 8 pisos en el cual le prohíben usar la madera, prender el fuego, el tema de usos y tradiciones de la misma comunidad.

También cómo se pueden fortalecer los nacimiento de agua de la localidad de Suba o los pozos porque existen así como la comunidad indígena acá en Muequeta, para que conozcan el proceso que significa la armonización, un pegamento, el tema de la música, muchas cosas que se quieren fortalecer como pueblo y también visibilizar al pueblo, necesitan esa colaboración por parte de quienes están presentes, profesionales que les guste, no criticando a quien lo hizo mal o haciendo zancadilla al otro y esto le gusta a la comunidad porque todo son hermanos, parten de un proceso femenino, de una mujer que estuvo en la laguna de 9 meses. Es fortalecer ese camino y ese ombligo que nos permite tener la misma sangre, de un mismo ser de la madre tierra.

Se destaca el fortalecimiento de estos espacios que son significativos para la localidad y para Bogotá y con esta intervención quiere recoger lo que cada una de las personas que

realizaron un proyecto han comentado, para que se puedan visitar las localidades de Usme, Chapinero, todas las localidades y conocer todas las experiencias significativas porque no se conoce al hermano que tiene una dificultad, o que tiene las mismas ideas que tienen otros pero las articulan, a veces se presenta la envidia y solo se piensa en sí mismo, en la familia o en la rosca, pero son procesos comunitarios como el de la huerta donde se plantan ciertas plantas, o como la olla donde todos tratan de aportar para poder hacer una rica sopa de quinua o el sancocho.

La apuesta es que este no sea el primer encuentro, sino pensar en el segundo encuentro para poder proyectar esas visiones de los sitios sagrados del territorio de Muequeta, pero no solo Bogotá sino que sea de Colombia o a nivel nacional e internacional, porque hay muchas personas de otras ciudades que desconocen estos procesos pero les gustaría estar en estos territorios pero a veces no conocen la experiencias y los significados de cómo se tendrían que realizar esa preparación de la medicina o si se debe hacer un trasnocho, y se puede dialogar y continuar hasta la madrugada.

CAFÉ DEL MUNDO: RECONOCIMIENTO DE LOS PROCESOS Y EL CONTEXTO ACTUAL

Para continuar el diálogo que se inició con las experiencias presentadas, se invita a los participantes a organizarse en ocho mesas para que desde su conocimiento puedan aportar al intercambio de experiencias, allí se conversó a partir de preguntas orientadoras y se contó con el acompañamiento del IDPC. Teniendo en cuenta el tiempo para el desarrollo de este momento se propone a las personas asistentes realizar el cierre en cada una de las mesas y pensar qué se esperarían de un segundo encuentro.

A continuación, se destacan los principales aportes de cada una de las mesas de diálogo que giran alrededor de las siguientes preguntas. Cabe mencionar que algunas mesas trabajaron sobre una pregunta o se centraron en algunos temas más que en otros.

1. ¿Desde su experiencia qué acciones, iniciativas o procesos presentes actualmente en los territorios patrimoniales (sectores de interés cultural) son ejemplo de buenas prácticas para la sostenibilidad de los patrimonios de la ciudad?
2. ¿Qué acciones colectivas podrían desarrollarse para promover mayor intercambio entre agentes y procesos asociados del patrimonio cultural de la ciudad y potencialmente fortalecer las redes distritales existentes?
3. Desde la experiencia de su territorio ¿Qué elementos culturales, sociales, ambientales o económicos caracterizan y aportan a la sostenibilidad de los territorios patrimoniales de la ciudad?

Mesa 1.

Conformada por las siguientes personas:

- Martha Zafra, consejera local de planeación y presidenta del Consejo Local de Arte Cultura y Patrimonio (CLACP) de La Candelaria.
- José Álvaro Sotelo, consejero local de patrimonio cultural de Barrios Unidos.
- José Manuel Granados, docente, consejero local de artes plásticas de Usme e integrante del equipo local de inventario de Usme.
- María Camila Marín, integrante de la Mesa de patrimonio Usme.
- Aida Vanessa Rocha, relatora del equipo PEMP del Centro Histórico, IDPC.
- María Camila Lozano, moderadora del equipo proyecto 7 Entornos, IDPC.

Esta mesa concentró su diálogo en la segunda pregunta y abordó algunas observaciones finales. Pregunta abordada: *¿Qué acciones colectivas podrían desarrollarse para promover mayor intercambio entre agentes y procesos asociados del patrimonio cultural de la ciudad y potencialmente fortalecer las redes distritales existentes?*

Martha Zafra, responde señalando, que la creación de redes es importante para La Candelaria. Unir a la juventud ha sido complejo, pero se deben hacer esfuerzos para unir a la academia con la comunidad, aunque sea un gran reto. Recopilar experiencia de adultos mayores y que los jóvenes aprendan de sus antecesores. Crear redes entre barrios es clave, en especial del barrio Las Aguas, ya que es excluido por los edificios y no se han

tenido en cuenta. Se ha venido presentando desplazamiento y desaparecimiento del ámbito cultural y patrimonial material e inmaterial por nuevos proyectos inmobiliarios, lo que genera una lógica que enfrenta la sostenibilidad vs gentrificación.

Se necesita reforzar la apropiación del territorio y considera que el turismo patrimonial es una buena opción. Conectar a los gestores culturales y visibilizar sus procesos podrían ayudar (hay eventos y festivales que sirven de medio). Se debe trabajar por hacer coherente el ordenamiento territorial con los patrimonios como herramienta de protección.

José Álvaro Sotelo, indica que se debe empezar por reconocer y divulgar la historia de los barrios, por ejemplo, en la localidad de Barrios Unidos, había presencia de caminos reales, como el Paseo peatonal de Fontibón (85) y su desplazamiento. Se viene una afectación por la construcción del Metro y hay procesos como la defensa del Hospital San Juan de Dios. En Barrios Unidos no hay recuento cultural y es importante reconocer que el barrio fue creado mediante haciendas. Es necesario construir una mesa de patrimonio y el Pacto por la Cultura que firmó la alcaldesa es un comienzo. En ese marco las Juntas de Acción Comunal deben ser vistas como centros culturales.

José Manuel Granados, invita a conocer la propuesta de usmecultural.com, un espacio de creación donde confluyen varias propuestas comunitarias. Señala que una de las principales dificultades es la presencia de luchas entre gestores y propuestas culturales, y la falta de cohesión que hace que estén individualizados. Destaca el desarrollo del Festival de artes escolares de Usme. Menciona que es importante integrar nuevos discursos, aproximación y saberes como parte de pactos intergeneracionales, en donde jóvenes y nuevas formas de nombramiento de lo cultural logren aportar en la transformación hacia nuevas prácticas, si se nombra se separa. Se ve la necesidad de generar herramientas tanto a personas adultas como jóvenes para crear encuentros culturales.

María Camila Marín, añade en su intervención la importancia de descentralizar el patrimonio, sin embargo, reconoce que sigue siendo dividido territorialmente, se debe articular la historia de las localidades con el todo de Bogotá. Se debe trabajar entre la conexión del patrimonio ambiental y los demás patrimonios, rescatándolo y posicionándolo. Así mismo debe buscarse entender que el patrimonio no se expresa únicamente desde el encuentro con la colonia o en su expresión material, sino que es algo más grande, y el no reconocerlo ha hecho que se ignore el patrimonio inmaterial y ambiental. Deja planteadas varias preguntas ¿qué estamos considerando como patrimonio? ¿Algo protector que genera incoherencias? Se debe pensar, por ejemplo, en la protección de la quebrada La Fucha, así como incluir las propuestas de borde que se han hecho por parte del campesinado y así construir nuevas formas de expresión.

Se destacan las siguientes conclusiones de esta mesa:

- El recurso público debe enfocarse en las personas, fomentar el sentido de pertenencia, es hacia donde debe dirigirse la estructura integradora de patrimonios. La prosperidad está en los barrios, en la vida cotidiana y en el tejido productivo local.

- La gentrificación se identifica como elemento de amenaza a la divulgación intergeneracional.
- Debe buscarse el fomento de nuevas formas de construcción colectiva del patrimonio, que permitan la transformación de las manifestaciones, pero recuperando la historia de los lugares. Debe avanzarse en retos y pactos intergeneracionales en el abordaje del patrimonio.
- Es fundamental reconocer las otras formas de lo patrimonial, como patrimonio natural, soberanía alimentaria, elementos hídricos y nuevas expresiones culturales.

Comentarios de la relatoría:

- Se destaca el planteamiento de tener formas de apropiación y definición del patrimonio en constante transformación, encontrando que el patrimonio tiene definiciones personales y particulares y todas adquieren validez en el diálogo y reconocimiento de los contextos.
- Se plantea reiteradamente la pregunta ¿qué estamos considerando como patrimonio? Donde entran temas como grupos generacionales, vida cotidiana, grupos culturales, actividades económicas, luchas históricas, derechos adquiridos, etc.
- Un planeta como reto el trabajar conjuntamente y aportar a la mejor versión de visión, memoria, construcción de nuevos patrimonios integrados.

Mesa 2.

Conformada por las siguientes personas:

- Esther Parra, barrio El Regalo, Bosa.
- Vanessa Cárdenas, movimiento Quinoa, Bosa.
- Patricia Lara, barrio Egipto.
- Daniel Rodríguez, Junta de Acción Comunal barrio Egipto.
- Cecilia Rodríguez, consejera local de patrimonio cultural de San Cristóbal.
- Ana Inés Vásquez, barrio El Regalo, Bosa.
- María Angélica Rodríguez, relatora del equipo de Participación, IDPC.
- Erika Gallego, moderadora del equipo del proyecto 7 Entornos, IDPC.



Foto 5. Mesa 2, Primer encuentro de experiencias entre entornos patrimoniales, IDPC, 2021.

Esta mesa abordó en su diálogo las dos primeras preguntas, sobre la primera pregunta asociada a identificar *¿desde su experiencia qué acciones, iniciativas o procesos presentes actualmente en los territorios patrimoniales (sectores de interés cultural) son ejemplo de buenas prácticas para la sostenibilidad de los patrimonios de la ciudad?*, se recogieron las siguientes reflexiones:

Ester Parra, señala que en el barrio El Regalo se ha desarrollado la experiencia de sostenibilidad en la vida comunitaria y barrial en donde son ellas quienes recogen las tapas, botellas, cartón y las llaman las recicladoras, algo que no importa, porque vamos caminando por el barrio y vamos echando ahí lo que otros desechan, generando un proceso de aprovechamiento.

Vanessa Cárdenas, destaca que dentro del territorio de Bosa han realizado varias acciones, en el Centro histórico de Bosa, a través de una acción intergeneracional, donde como jóvenes hacen intercambios con abuelos y niños y niñas, hablando de los territorios, la conformación de los barrios, las luchas colectivas y lo que los hace sostenibles en el tiempo. También realizan recorridos con niños y niñas de colegios para que el patrimonio no se quede en ellas como colectivo solo hablando, sino que se busca que el patrimonio se replique.

En cuanto a la sostenibilidad, señala que es importante generar diálogos multiculturales, tienen el contacto con la comunidad muisca de Bosa de forma estrecha, con abuelos de otros territorios, como por ejemplo de Ciudad Bolívar (en su área rural) y con profesores de

diferentes tipos de espiritualidades, este tipo de intercambios aporta a la sostenibilidad del proceso.

A través de las convocatorias se han movilizado recursos con muchas generaciones, la idea es que los niños dialoguen con sus abuelos, para generar diálogos de historias del territorio, de las raíces. La idea es hacer ejercicios de cartografía y de apropiación del territorio, su próximo proyecto está asociado a la memoria agroalimentaria de la localidad y como proyección del movimiento reencontrar el patrimonio ambiental, pero ahí nos hace falta camino.

Daniel Rodríguez, menciona que desde la experiencia del barrio han buscado visibilizar las partes positivas para quitar la incidencia nefasta de noticias. Identifican el patrimonio como su territorio y cada una de las personas presente en este y reconoce que todas las prácticas tienen una evolución junto con las tradiciones, lo que no significa que se ponga barreras, para no invitar a otros sectores.

Desde este proceso han venido realizando lunadas encontrando que son los jóvenes quienes están haciendo danzas típicas como guabinas, lo que no se había visto y no se daba el reconocimiento que debería tener. Este es un proceso que está avanzado, el patrimonio no es inmutable, va cambiando con el paso del tiempo, cada cosa tiene una belleza estética que puede preservarse, colocando semillas en las generaciones que vienen y evitando la sectorización por mesas, sino viendo integralmente que puede aportar cada proceso. De esa forma viene trabajando la JAC como forma de preservar el patrimonio.

Destaca que tienen un monstruo que es la gentrificación, en donde los privados compran grandes extensiones del barrio y esto se refleja en que la mitad del sector está desocupado, con la intención de que siga siendo marginal por acción de entidades e instituciones. El internet en estos barrios es pésimo, cuando a tres cuadras queda el Palacio de Nariño. La gentrificación hace que los actores no quieran salir de su miseria, es una forma directa de decirlo, esperan los programas asistencialistas y no quieren hacer nada para salir de ello. Desde la JAC se busca gestionar posibilidades en trabajos varios y las personas prefieren ganarse el bono y no tener trabajo, desde su visión los programas asistenciales están contribuyendo a que se tenga falta de dignidad, que no se quiera trabajar, hay muchos casos que una sola persona recibe hasta tres ayudas.

Cecilia Rodríguez, menciona que se identifica como campesina de 4 generación muisca, cultiva diferentes productos y realiza cestería, a nivel de hogar es una enseñanza, todos deben volver a la tierra a cultivar el pan coger. El patrimonio inmaterial son las personas, lo que está en su cerebro y lo que no se replica se muere.

Con relación a la tumbada de monumentos señala que no está de acuerdo, porque hay una historia que se cuenta para los que se vienen y si se tumba se olvida. Como consejera local hace recorridos patrimoniales, reconociendo las prácticas de todas las personas, en su localidad trabajan la cultura mas no el patrimonio, de forma que su trabajo lo realiza desde lo medicinal y la transformación que puede darle a las plantas. De forma que los recorridos que realiza son para sacar a flote eso y darlo a conocer a la humanidad, y destaca que la educación sobre los valores materiales e inmateriales de lo patrimonial debe venir de cuna, y debe replicarse para que no les lleve el que les trajo. Toda la vegetación deja semillas y sus productos son limpios. Desde la educación podría retomar las acciones que se han perdido con relación a la sostenibilidad del patrimonio.

Ana Inés Vásquez, menciona que frente a la modificación de semillas y al capitalismo, en el barrio se han organizado, en cada huerta han generado consumo responsable, para que la planta genere sus propias semillas, en su barrio existe dos bancos de plántulas, cada banco produce 800 plántulas, para que todas las personas ingresen en el proceso y sea sostenible. En cuanto a los residuos orgánicos, hacen una separación de forma responsable, obteniendo abonos, destaca que la ciudad está botando una cantidad de plata, al no aprovechar sus residuos. Si se tienen alimentos limpios todos ganan, la ciudad se ve más limpia, porque desde cada hogar, cada uno se hace responsable, los ciudadanos de este barrio se apropian de la basura como materia prima, para generar nuevos insumos.

Con relación a la segunda pregunta planteada: *¿qué acciones colectivas podrían desarrollarse para promover mayor intercambio entre agentes y procesos asociados del patrimonio cultural de la ciudad y potencialmente fortalecer las redes distritales existentes?*, se presentaron los siguientes comentarios:

Esther Parra, a nosotros nos dicen que en el barrio el regalo nosotros no somos del parche de los conjuntos residenciales, nosotros tenemos casas autoconstruidas y nos dicen que nos van a sacar de ahí, para hacer edificios nuevos, buscamos permanecer en el barrio.

Patricia Lara, con muchas redes han logrado enlazar a muchos grupos en donde todos terminan motivados, en La Candelaria no faltan actividades culturales, tanto que no alcanza el tiempo. Señala que desde que Daniel Rodríguez entró a la JAC invitó a toda la comunidad y generó confianza, todas las personas están enteradas porque se informa por WhatsApp en el grupo del barrio para saber que actividades hay. Las casas comunitarias viven llenas con la cantidad de actividades y manifiesta su alegría por estar en el barrio y de estar en la localidad, destaca que la sostenibilidad está en la unión de personas mayores que hacen contacto con más personas mayores, generando una dinámica en la que todos quieren participar.

Considera que deben hacerse redes en las localidades grandes para que haya beneficios a través de medios alternativos, para mostrar lo que hacen las personas, porque las acciones individuales tienen muy poca repercusión. Desde las acciones organizadas del barrio están uniendo el oriente con el occidente del barrio Egipto, están llamando a los hoteles, los hostales, para hacer redes y llevar a los de abajo para que conozcan los de arriba.

Daniel Rodríguez, comenta que por medio de la JAC han brindado espacios a los jóvenes con lo único que tienen para ofrecer, con certificados de participación de las actividades con la comunidad, porque gracias a eso se pueden presentar en varias convocatorias y varios de ellos se han ganado estímulos. Se han hecho semilleros y se reconocen todos los procesos que llegan para incentivarlos a buscar en el medio. Hay chicos muy talentosos, pero no pueden ver la oportunidad, por eso son importantes las alianzas y aprovechar lo que ya hay. Sería ideal que todas las empresas privadas dieran un aporte a lo que ya hay y pudieran lograr una reducción de impuestos apoyando estos procesos.

Realizaron la feria de mujeres de la luz el 20 de marzo y a partir de eso vieron que los eventos feriales son un punto de inicio, porque con estas ferias pueden generar redes de

apoyo para que tengan clientes digitales y usar todas las herramientas que están en la actualidad.

Considera que a través del urbanismo táctico pueden aportar a la comunidad, pero no disfrazando la pobreza, de forma que, con la mesa de graffiti y el apoyo de José Ramírez, han estado haciendo acompañamientos para hacer una galería, con un colectivo de la JAC de artistas, buscando unir dos generaciones.

Cecilia Rodríguez, una de las acciones colectivas para la sostenibilidad es incentivar a nivel escolar el reconocimiento de sus territorios, el intercambio de saberes ancestrales, con un decreto de Secretaría de Educación. En este año como consejeros enviaron una carta a esta Secretaría ya que actualmente algunos colegios están tomando acciones de implementar la parte ambiental dentro del aula académica y es fundamental poder aportar desde la visión patrimonial. Una experiencia que también vale la pena resaltar está en la parte alta de Quiba donde es una mina de oro, la gente no paga gas y energía, allá hay una escuela rural en Pasquillita que tiene una profesora muy ecologista quien con los niños acuerdan trabajar y producir para que puedan compartir todas las hortalizas que cultivan, para venderlas y recolectar para sus materiales y libros.

Ana Vásquez, señala que es necesario unirse con varias secretarías para conocer todo el patrimonio que se tiene y para ver como la ciudad ha desarrollado su historia, si bien hay una ley que dice que los jóvenes participan desde los 14 años, ellos no saben cómo participar, hay un desconocimiento de que pueden dar su opinión para mejorar su territorio.

Se destacan las siguientes conclusiones de esta mesa:

- Se valora como altamente positivo el desarrollo de encuentros a nivel territorial donde se pueden encontrar enseñanzas. Se podría generar una agenda de caminatas a ciertas horas por un territorio, destacando que lo presencial es fundamental para la retroalimentación de los procesos y los participantes sienten que deben fomentar el conocimiento del inventario patrimonial, destaca la importancia de que les inviten a recórrelo, ya sea digital o presencialmente.
- Es fundamental crear las condiciones para que las personas puedan tener condiciones básicas en sus territorios, a la educación, a medios digitales, a la alimentación, el derecho a la ciudad, a la seguridad. Por esto es importante crear redes entre los procesos, si bien no hay recursos, el patrimonio no es más si no una cadena de afectos alrededor de muchas cosas, las redes de afectos permiten estar presentes, por el afecto por la tierra, las plazas, los procesos comunitarios, ese es un punto de partida para amar el territorio desde el afecto, esa es una reflexión global y la conformación de redes. Un ejercicio importante es recorrer los territorios para ver cómo se gestan los procesos, esas conformaciones de afectos y de organizaciones que se pueden dar.
- Deben fortalecerse los procesos intergeneracionales como parte fundamental.

Comentarios de la relatoría:

- Lo digital se puede dar en lo local y también se puede reconocer en el otro, para ver el territorio del otro, para una visión equilibrada.

Mesa 3.

Conformada por las siguientes personas:

- Guillermo Soto, Asociación de amigos de Cantarrana y equipo local de inventario de Usme.
- Claudia Patricia Beltrán, equipo local de inventario de Suba.
- Alexander Martínez, equipo local de inventario de Usme.
- Nora Mosquera, equipo local de inventario de Suba.
- Juan Guillermo Soto, Asociación de amigos de Cantarrana.
- Lorena Guerrero, relatora del equipo de participación ciudadana, IDPC.
- Martín Bermúdez, moderador del equipo 7 Entornos, IDPC.



Foto 6. Mesa 3, Primer encuentro de experiencias entre entornos patrimoniales, IDPC, 2021.

Esta mesa abordó el diálogo desde sus propias interpretaciones y debates alrededor del patrimonio, aunque no se abordaron completamente las preguntas planteadas se lograron recoger algunos elementos asociados a las mismas. De esta forma se presenta a continuación, el acercamiento a estas preguntas y posteriormente algunas ideas que se presentaron en a lo largo la discusión. Con relación a la primera pregunta: *¿desde su experiencia qué acciones, iniciativas o procesos presentes actualmente en los territorios*

patrimoniales (sectores de interés cultural) son ejemplo de buenas prácticas para la sostenibilidad de los patrimonios de la ciudad?, se plantearon lo siguientes comentarios:

Guillermo Soto, señaló que desde el año 2000 hacia acá empezó a trabajar con la asociación de padres de familia, entró a ASOJUNTAS, fue secretario de seguridad. Tuvo un grupo de teatro a raíz del proceso del parque Cantarrana, como proceso de lucha de las comunidades de Tunjuelito, en donde ganaron la demanda y manifestaron la necesidad de mitigar el impacto en el suelo, desde donde nació otro proceso.

Esta organización "Amigos Cantarrana" tiene personas de Tunjuelito y estaba en el sector que bajaba de Tunjuelito donde se inundaba. Nacieron como organización ambiental, social, recreodeportiva y esperaban hacer un proyecto macro, sin embargo, le tocó migrar del barrio hacia Monteblanco. Ahora tendrán que reestructurarse.

Recuerda que a partir del 2018 nacen unos procesos locales en Usme, asociados al turismo donde se visibilizaron patrimonios ambientales, culturales, gastronómicos, patrimoniales e históricos. De ahí nació la guía/librillo: "Usme un lugar que cuenta". Se identifican aproximadamente 1000 atractivos turísticos y solo se determinaron 5 tipologías de turismo. En ese proceso trabajaron mancomunadamente las organizaciones y las comunidades.

A raíz de esta guía nació un proceso social: la Mesa Local de Turismo de Usme. Esta no ha sido reconocida oficialmente desde la administración local (alcaldía local), aunque el IDT sí la reconoce, cuenta con registro nacional de turismo, guías nacionales, RNT, son procesos que vienen dados desde el ejercicio de reconocimiento propio, de apropiación territorial que visibiliza qué es lo bonito y de los derechos por que deben luchar.

Frente a la pregunta por: *¿Qué acciones colectivas podrían desarrollarse para promover mayor intercambio entre agentes y procesos asociados del patrimonio cultural de la ciudad y potencialmente fortalecer las redes distritales existentes?*, se planteó lo siguiente:

Guillermo Soto, destaca cuatro aspectos: educar a los hijos, recuperar espacios que son estigmatizados, la administración distrital debería abrir más espacios para que la juventud pueda realizar pinturas/grafitis y considera importante realizar un intercambio cultural entre localidades.

Claudia Beltrán, menciona al respecto que es fundamental la educación de las comunidades, pero en los sectores barriales y en la cotidianidad lo identifica como difícil, por ejemplo, se puede reciclar en casa, pero el vecino no y decir algo trae conflictos.

Frente a la idea propuesta por el señor Guillermo señala que, eso se planteó en su localidad, "Amigos del Turismo" a través de un proyecto del colegio Miguel de Cervantes Saavedra; contribuyendo a conocer la propia ciudad para darle valor.

Concuerda con la idea de poder llevar personas de una localidad a conocer los procesos de otras, desde Suba a Usme, por ejemplo.

En el proceso de inventario, se propuso la elaboración de una guía de turismo entendiendo la importancia de conocer la ciudad y localidades como Bosa, Usme y Suba.

Juan Guillermo, complementa estas ideas señalando que la educación cultural empieza desde la casa y también desde los colegios. Recomienda como una acción importante llevar

a los jóvenes a que conozcan otra parte de la ciudad, así como incluir en los recorridos a niños chiquitos y personas jóvenes.

Desde la experiencia de su territorio ¿Qué elementos culturales, sociales, ambientales o económicos caracterizan y aportan a la sostenibilidad de los territorios?

Claudia Beltrán, señala que si no existe sentido de pertenencia de lo que son como familia, barrio, ciudad, las cosas no se van a poder dar.

Nora Mosquera, señala que el plantear y fomentar el turismo entre las localidades, como Suba, Bosa, Usme permite saber qué atractivos hay en la ciudad.

La discusión sobre diferentes elementos del patrimonio llevó a plantear los siguientes aspectos asociados al debate existente en la ciudad sobre el cuidado o derrocamiento de monumentos específicamente el caso del monumento de Gonzalo Jiménez de Quesada por los Misak en el centro de Bogotá, por lo que el moderador planteó la siguiente pregunta ¿sienten que hubo algo que fue respetado dentro de las estrategias de manejo?

Guillermo Soto, planteó que con estas acciones hubo sectores donde la gente salió a defender espacios que considera son propiedad de toda la ciudad. Un caso particular es el del monumento de Banderas que se ha vandalizado varias veces y se están perdiendo miles de millones del Distrito en esas intervenciones, por eso deberían existir espacios para que los jóvenes hagan sus pinturas, hoy todo se puede porque hay 'libertad de expresión'.

Claudia Beltrán, añade que en esa situación no se logró porque pudo más el miedo. Para ella los procesos han cambiado a raíz de la defensa de los derechos, cada persona que quiere tener derechos empieza a exigirlos y los visibiliza como ha pasado. En su caso ha respetado a los indígenas, los campesinos, pero también espera que respeten su forma de ser y su forma de pensar. Ha sentido que se irrespeta lo que a ella también le ha tocado aportar, pero siente que no puede decir nada por miedo, porque es más valiosa su vida que pelear, porque son muchas cosas que pasan ahí.

Otros aspectos que siguieron en la discusión y que las personas que integran la mesa consideran afectan la sostenibilidad del patrimonio se mencionan a continuación:

Guillermo Soto, señala que cuando se hizo la división en Bogotá en el año 85, cuando Ciudad Bolívar partía de la Av. Boyacá, se incluyeron sectores que eran del frigorífico Guadalupe y las personas del Barrio Magdalena no se sentían identificadas, porque ese barrio fue erigido formalmente, no como otros barrios de Ciudad Bolívar. Las personas de ese sector no querían ser de Ciudad Bolívar. Esto refleja que las personas que habitan Ciudad Bolívar son estigmatizadas y debe tener en cuenta que sus historias también tejen el patrimonio inmaterial.

Algo que impacta el tejido es que la ciudad haya sido dividida por estratos, entendiendo que todos los habitantes son seres humanos y el nivel socioeconómico no puede ser un criterio para su reconocimiento cultural.

Considera que se pueden recuperar espacios que son estigmatizados, pero siempre con el consentimiento de las personas interesadas e involucradas, especialmente cuando son intervenciones de graffiti o muralismo.

Claudia Beltrán, comenta que su infancia la vivió en el sector donde está el Jardín Botánico, pero ahora su localidad es Suba. Considera que una de las cosas que afecta el patrimonio es el desconocimiento de hasta dónde van los deberes de cada persona para defender sus derechos, tener en cuenta que donde terminan mis derechos empiezan los del otro, no todos tienen las mismas oportunidades y los mismos derechos y es ahí cuando alguien se puede sentir vulnerado.

Actualmente se daña el patrimonio, las casas, por justificar unas acciones que pueden ser válidas para alguien, pero para otros no, los grafitis dañan las casas bonitas, la naturaleza se usa como caleta. El gran problema de Bogotá es que llegan personas de todas las ciudades, en ocasiones no son personas culturalmente educadas, que sacan los recursos, no les importa la ciudad, se dedican a robar y a destruir.

El cuidado del patrimonio a veces se limita a recoger prácticamente la ciudad en cierta época.

Alexander Martínez, menciona que hay un cambio en la ciudad con la creación de nuevas localidades, un ejemplo, es Suba que, siendo tan grande, maneja estratos del 1 al 6.

Con relación al respeto de los derechos de las diferentes poblaciones, señala que en ocasiones la comunidad LGBTI pide respeto, pero cuando hacen sus eventos a veces se mofan a las comunidades religiosas y los insultan.

Nora Mosquera, señala que se estigmatizan sectores porque se identifica peligro e inseguridad generando temor. Los estigmas existen, cambiarlos es muy difícil y se transmiten. Menciona que antes le tenía pavor al Centro, ahora ama Bogotá, porque encuentra espacios para socializar, para integrar la familia. Mucha gente no ve más allá del entorno de su cuadra, no ve más allá de toda la riqueza cultural. Estos ejercicios son buenos, uno se queda con esa experiencia de cosas bonitas que hay en otros territorios. Señala que sintió dolor cuando le hicieron daño al Palacio de Justicia.

Considera que, aunque hay gente muy buena, la migración se ha vuelto un problema muy grande que genera impacto en el país y en la cotidianidad.

Menciona que a ella sí le gusta el TM porque embelleció la ciudad, se hicieron bonitos corredores, pero con las protestas se quitaron los adoquines y los botaron a las estaciones, a los edificios y eso no es respetar. Esto refleja que no se quiere lo propio, un ejemplo, es el monumento de 21 Ángeles. Indica que ahorita no hay aprendizaje, los jóvenes hacen lo que quieren, si desde hoy no se les inculca el valor por lo propio, no funcionará.

Mesa 4.

Conformada por las siguientes personas:

- Esteban Pérez, *Radio Alterativa*.
- Martín Orozco, artista.

- Antonio Amado, Artista de la mesa de artistas plásticos y visuales de Suba.
- Robinson Pérez, Radio Alterativa y mesa de artistas plásticos y visuales de Suba.
- Juan Corredor, Artista Club Michin y mesa de artistas plásticos y visuales de Suba.
- William Sierra, consejero de artes plásticas, integrante de la mesa de artistas plásticos y visuales de Suba y parte del equipo local de inventario de Suba.
- Sophia Rayo, moderadora del equipo 7 Entornos, IDPC.
- Enrique Rincón, relator del equipo Inventario, IDPC.

Esta mesa concentró su diálogo en la segunda pregunta y abordó algunas observaciones adicionales al final. Pregunta abordada: *¿Qué acciones colectivas podrían desarrollarse para promover mayor intercambio entre agentes y procesos asociados del patrimonio cultural de la ciudad y potencialmente fortalecer las redes distritales existentes?*

Antonio Amado, señala que en el escenario ya hay unas agendas culturales permanentes en los territorios (procesos, espacios, actores), por esto es necesario leer desde lo barrial, local y distrital, con el fin de reconocer las identidades territoriales y posibilitar la acción, la difusión y la articulación de distintos territorios e iniciativas. Considera que una acción importante sería la construcción de la ruta distrital (que involucre una visión interlocal). Señala que el escenario de comunicación se debe construir desde los territorios, con el fin de posibilitar que los territorios hablen y se reconozcan.

Juan Corredor, menciona que una acción fundamental es trascender el territorio y lograr un involucramiento de las organizaciones en una agenda y una estructura a nivel distrital. Se plantea en términos de compromiso, para generar compromisos de trabajo y articulación con las organizaciones locales. De igual forma el reconocimiento a otros espacios virtuales que invitan a pensar y sentir.

William Sierra, señala que el principal reto es organizar. La comprensión y organización interna de los procesos para alcanzar objetivos, donde se destaca el construir sociedad. La base de la interrelación (relación con la otredad) supone el reconocimiento de sí mismo y en esto los agenciamientos. Así mismo, lograr limar zonas de comunicación que disminuyan y mitiguen los conflictos que se han generado como barreras entre el arte y la cultura. Esto se hace evidente en el sector cultural.

Para abordar la pregunta por *¿Qué elementos culturales, sociales, ambientales o económicos caracterizan y aportan a la sostenibilidad de los territorios patrimoniales de la ciudad?*, los integrantes de esta mesa propusieron definir este elemento, en una o dos palabras, así:

Esteban Pérez: resiliencia.

Antonio Amado: autoconstrucción

Rowingson Pérez: Identidad (falta). Reconocimiento, autorreconocimiento.

Juan Corredor: el corazón piensa y cerebro ejecuta (sentimentismo)

William Sierra: col/laboratorio.

Para cerrar como observación final el maestro Juan Corredor, señala que Suba más que una localidad industrial, es una localidad de lutieres.

Mesa 5.

Conformada por las siguientes personas:

- Patricia Alvarado, docente y artista, parte del equipo local de inventario de Suba.
- Juan David Quiroga, artista de Usme.
- Daniel Peláez, parte del equipo local de inventario de Bosa.
- Katherine Camacho, relatora equipo Área arqueológica protegida El Carmen, IDPC.
- Andrés Forero, moderador equipo 7 Entornos, IDPC.



Foto 7. Mesa 5, Primer encuentro de experiencias entre entornos patrimoniales, IDPC, 2021.

Esta mesa desarrolló su diálogo a partir de la primera y segunda pregunta. Con relación a la pregunta *¿Desde su experiencia qué acciones, iniciativas o procesos presentes actualmente en los territorios patrimoniales (sectores de interés cultural) son ejemplo de buenas prácticas para la sostenibilidad de los patrimonios de la ciudad?*, se plantearon las siguientes reflexiones:

Patricia Alvarado, el proceso de Esperanzas Colombianas que se ha conformado en una experiencia de educación sobre el patrimonio a través de las artes.

Juan David Quiroga, menciona los festivales como el Festival de verano, Rock al parque, entre otros que son escenarios de encuentro y articuladores del sector cultura.

Daniel Peláez, destaca los encuentros artísticos como redes culturales y la interoperatividad entre organizaciones e individuos, como herramienta para la acción sostenible y bien orientada.

Frente a la pregunta *¿Qué acciones colectivas podrían desarrollarse para promover mayor intercambio entre agentes y procesos asociados del patrimonio cultural de la ciudad y potencialmente fortalecer las redes distritales existentes?*, se mencionó:

Patricia Alvarado, los procesos educativos y las actividades entre diferentes sectores.

Juan David Quiroga, señala que debe fortalecerse la imagen de Bogotá como potencia de eventos artísticos como Rock al parque, que implican vivir y sentir la cultura.

Daniel Peláez, menciona que las plazas deben ser espacios de encuentro y articulación ya que se han ido perdiendo.

Dentro de las conclusiones de esta mesa se destaca la idea de promover el fortalecimiento de los eventos artísticos musicales como escenarios de encuentro y formación de redes que estén acompañados de procesos educativos culturales, para conocer los rasgos de identidad común que existen como habitantes de la ciudad.

Mesa 6.

Conformada por las siguientes personas:

- Martín Lugo, consejero local de patrimonio y mesa local de patrimonio de Fontibón.
- William Cubillos, equipo de participación Alcaldía local de Bosa e integrante del equipo local de inventario.
- Leydy González, autoridad Cabildo indígena Muisca de Bosa.
- Mónica Mercado, moderadora equipo proyecto 7 Entornos, IDPC.
- Paola Briñez, relatora equipo PEMP Centro histórico, IDPC.

En esta mesa el diálogo se desarrolló a partir de una pregunta que la moderadora condensó para avanzar el objetivo de este momento, la cual indagaba por *¿cómo se escala desde lo local y qué procesos o acciones culturales han logrado trascender desde esta escala para llegar a una de mayor trascendencia como la escala distrital?*

Martín Lugo, señaló que cada administración viene con visiones diferentes y para las comunidades el asunto del territorio prevalece, por lo que se genera un eje de mayor

incidencia que el Plan de Desarrollo, asociado al Ordenamiento Territorial o los POT. Desde su experiencia, la dinámica en Fontibón se da a partir del eje del río, porque este es un territorio clave por su importancia ancestral.

En Fontibón se encuentran 4 ríos: Bogotá, Fucha, San Francisco y San Antonio, es un puerto seco de entrada y conexión hacia afuera. Esa condición les ha hecho conscientes del territorio como sitio donde hay tensiones como el comercio, la industria, los migrantes y en lo moderno las carreteras, el ferrocarril, el aeropuerto y el terminal, y en ese sentido les afectan muchos planes de ordenamiento: de innovación, el distrito creativo y plan estratégico del aeropuerto.

Desde todas las mesas se plantea como tema principal debe ser el aeropuerto, la contaminación auditiva y visual, desde todos los espacios de participación es vital. Cinco de las UPZ de la localidad no están reglamentadas aún con el plan estratégico del aeropuerto, tres que son de Fontibón están con la norma de los años 90 y son muy limitantes.

A partir de esto el plan cuatrienal de desarrollo y las líneas de trabajo en relación con estos temas y en relación con lo cultural no enfrentan un problema de la localidad sino de ciudad. La localidad siempre ha sido receptora de la carga migratoria de todas las épocas: judías y alemanas, por ejemplo, siendo un territorio muy resistente desde los pueblos indígenas que se volvió conservador en la época colonial, de forma que en Fontibón se han presentado tres migraciones importantes: 1. los que llevaban más de 50 años, 2. los migrantes después de la década de los 50 compuestos por campesinos y 3. Todos los que han llegado a ocupar VIS y en altura localizados en polígonos grandes como La Felicidad, lo que ha sucedido es la triplicación de la población por lo que no hay ni memoria ni arraigo y esto está sucediendo en todas las localidades periféricas. Por esto considera que es vital incidir en la planeación de territorio con los POT, PEMPS y Planes Parciales.

William Cubillos, menciona que desde hace un tiempo se ha evidenciado que el estado es insuficiente para las necesidades de los habitantes y estas necesidades requieren atención y deben ser cubiertas por otros lados. El cómo garantizar los entornos patrimoniales se ve desde la resistencia y continuidad, a todos los grupos se les dice que cuando haya cambio de administración van a cambiar cosas. Entonces se piensa que sí el patrimonio depende del Estado este va a desaparecer, el recurso público es público, y en las nuevas formas de gobernar puede haber incidencia.

Sin embargo, no se puede depender del estado y debe buscarse cómo canalizar lo que las comunidades deseamos, debe darse un proceso en doble vía y no se puede agotar y depender de la gestión pública. El ejercicio de la gobernanza se repite continuamente.

Es importante elevar acuerdos más trascendentales, en Bosa hay recursos, pero el administrador de los recursos es quién decide en qué se invierten. En términos de la gobernanza la mejor forma es fortalecer a la comunidad en la apropiación y costumbres e impulsar el reconocimiento de los pueblos, el ejercicio democrático es de ganancias y pérdidas. Sin embargo, debe priorizarse a las comunidades y lo que trasciende a las políticas, independiente de los gobernantes que pasen.

Mónica Mercado, indaga por la percepción sobre la formulación de los POT y la dificultad para su implementación y las apuestas que no llegan.

Martín, señala que el instrumento grueso es el POT, en patrimonio hay unas normas definidas en ese marco lo importante es que el artista entienda cómo es que funciona la gobernanza, la gobernabilidad y participación ciudadana. No hay sinergia para buscar solución a las cosas, por eso lo primero es que la ciudad y los servidores públicos comprendan lo que pasa en el territorio, porque no hay entendimiento ni conocimiento.

El funcionario público no tiene visión panorámica de lo que pasa, de las diferencias que hay en el territorio, entonces hace falta más comunicación entre las entidades que hacen presencia local, por ejemplo, el IPES hace cosas asociadas al patrimonio, diferentes y no hay articulación entre entidades, en lugar de sumar se genera más ruido.

Pedro Sánchez, del IDPC, acompaña la mesa y realiza algunas reflexiones asociadas al ordenamiento territorial, señalando que la teoría urbana se ha desmontado, hay ciudades que le apuestan a la despavimentación de las calles, para hacer huertas urbanas, darle respiración a la tierra. Hay algo fundamental a tener presente y es que los territorios son construcciones históricas que reportan las formas de vida.

Desde esta administración el ordenamiento territorial le apuesta a una estructura integradora de patrimonios donde las decisiones territoriales entran en consulta a partir del reconocimiento de los patrimonios que están en diferentes escalas. De esta forma se recogen los insumos y se evidencia que hay hoy modelos locales que se resisten a los modelos globales, tendiendo más a la proximidad. Modelos como el de las edificaciones en altura están condenadas, porque representan congestiones, problemas de salud pública y salud mental y déficit comunicativo en lo cotidiano que margina a la ciudadanía. Es por esto por lo que se busca rescatar la noción de proximidad en el ordenamiento.

Martín señala que hay cosas más de fondo haya o no haya POT, lo que hay es órdenes económicas, por ejemplo, en la centralidad Quirigua lo que prima son las dinámicas económicas y sociales, por eso es tan importante que la gente conozca y se defina el ordenamiento en torno al agua, a la sostenibilidad, señala que lo integrador de los patrimonios es utópico, y que lo clave es que la ciudadanía conozca y se apropie de su territorio. Bogotá está a más distancia de los puertos, lo que hace que no sea competitiva y no sea sostenible. La ciudad continuará siendo costosa y vendrá el desplazamiento.

William, añade que la confrontación de la Bogotá sostenible está en las resistencias, el proceso de luchas son el contrapeso de lo que sucede ante las acciones del Estado.

Mónica, menciona que los determinantes ambientales y patrimoniales están desde hace mucho tiempo y que los valores asociados al territorio son más profundos. Cuando hay una apuesta cultural, es una inversión social, pero si no hay plata entonces sale mejor habilitar suelo. Debemos hacer llamados a los gobiernos a la inversión social, inversión en los niños, si no se generan herramientas hoy se pierde riqueza, esa inversión social no se les pide a los privados, porque se juega con la responsabilidad social. Si hablamos de cargas y beneficios, el patrimonio está asociado a las cargas.

Martín, comenta que el problema es de las cargas y beneficios, señala que lo ideal es implementar el modelo francés, en donde se desarrollan torres, pero una parte del dinero va a un fondo para los tenedores con el cual se hace mantenimiento al patrimonio. No son

suficientes los PEMP se tiene que hacer una reforma a la ley que determina las cargas para tenedores de patrimonios, con el fin de definir que debe mantener o que se hace por trámite en el congreso.

Con relación a las prácticas y manifestaciones señala que les han dividido en la participación a tal punto poner rótulos, pero en esencia las comunidades abordan las mismas problemáticas: el Festival de sol y la luna o el pueblo judío, ambos en tiempos de cosecha, aunque se diferencian le apuntan a lo mismo.

William, señala que todo se pretende reglar y esquematizar, pero la cultura es compleja. Theodoro Adorno señalaba que el producto cultural es económico, es líquido, como cualquier otro proyecto puede perderse y el ordenamiento territorial puede dejar por fuera la esencia.

Mónica, menciona que se busca generar diálogos entre los patrimonios a través de estos espacios para contar lo inmaterial del patrimonio.

Martín señala que está de acuerdo con estos espacios, pero desde lo transversal, sin los rótulos. El territorio es una localidad, la esencia es leer el territorio desde su origen, como retomar el nombre original de las localidades. Indica que las instituciones entienden el patrimonio desde diferentes puntos y la ciudadanía comprende mejor el territorio no desde el POT sino desde lo ancestral, pero es necesario que la administración lo comprenda y que entre dependencias e instituciones se entiendan para que no se pierda la visión macro.

Mesa 7.

Conformada por las siguientes personas:

- Gabriel Cortés, consejero local de patrimonio de Usaquén.
- Blanca Nieves Ospina, mayor del cabildo indígena muisca de Suba.
- Jonathan Sánchez, cabildo indígena muisca de Suba e integrante del equipo local de inventario de Suba.
- Jonathan Sánchez, colectivo Memoria urbana e integrante del equipo local de inventario de Usme.
- Ingrid García, integrante del equipo local de inventario de Usme.
- Giovanna Torres, moderadora del equipo proyecto 7 Entornos, IDPC.
- Alejandro Mendoza, relator del equipo de valoración del patrimonio, IDPC.

Esta mesa desarrolló su diálogo a partir de la primera pregunta, *¿desde su experiencia qué acciones, iniciativas o procesos presentes actualmente en los territorios patrimoniales (sectores de interés cultural) son ejemplo de buenas prácticas para la sostenibilidad de los patrimonios de la ciudad?*, donde se plantearon las siguientes reflexiones.

Al inicio del diálogo Pedro Sánchez, se acerca a la mesa para llamar la atención frente a la postura institucional y desde la Alcaldía Mayor frente a la importancia que tiene la

perspectiva de integralidad en la evaluación del patrimonio y como eso está impactando en diferentes espacios (proyectos como el POT) u otros escenarios relacionados con la planeación territorial.

Gabriel Cortés, cuenta su experiencia de trabajo desde la mesa local en lo relacionado con el proyecto de Transmilenio por la Kr 7 y la defensa de las plazas de mercado (frente al proyecto de expropiación de plazas de mercado no rentables).

Retoma lo dicho por Jonathan en el panel de experiencias, al hacer referencia a la experiencia de la Mesa de consejeros locales de patrimonio donde se identificó la necesidad de implementar procesos de pedagogía de arte, cultura y patrimonio en los diferentes colegios distritales. Refiere a que la historia no está en los planes de estudio, pero que la realidad ha llevado a la necesidad de que se vuelva a incorporar dentro de los planes (fenómenos que deben ser reconocidos desde su complejidad). El IDPC está adelantando programas piloto para llevar a cabo el programa de educación en patrimonio. Pone ejemplo del desconocimiento que existe sobre el tema a nivel de familias (se ejemplifica con la etnoeducación), por lo que es interesante que se incluya el tema en el mismo sistema educativo. Considera que el arte es sumamente importante como factor dinamizador de la cultura (cambio de comportamiento, conocimiento), se ejemplifica con la revolución francesa y el arte en la época de la Gran Depresión de Estados Unidos.

Menciona que le propusieron a la Alcaldía, hacer el conocimiento de los elementos patrimoniales de las diferentes localidades que pueden estar pasando desapercibidas (oficios, personajes, manifestaciones), a través del arte y la pedagogía. Plantear la idea de un "nuevo orgullo bogotano" que sería el efecto de lograr hacer visible todos los patrimonios de los territorios, ejemplo: Museo del vidrio en San Cristóbal. Esto también abriría la posibilidad de desarrollar un turismo interno en la ciudad (cada localidad recibe habitantes de otros territorios). Se destaca la importancia de reconocer los elementos que le corresponden a cada territorio, lo que ya aparece reflejado en el Plan de Gobierno vigente. Un elemento fundamental es poder comunicar para que toda la ciudadanía pueda identificar las cosas importantes que tiene la ciudad y que son aportadas por todos los habitantes. Esto es clave para que se conviertan en elementos para el gobierno futuro de la ciudad. Por otro lado, cuenta que gracias a un estudio que está haciendo, encontró que, en Bogotá, dada su localización y unos temas asociados con la sacralidad, diferentes pueblos indígenas vienen a hacer pagamentos y ofrendas. Destaca la importancia de acompañar espacios como La Catedral y la Hacienda El Carmen, por ejemplo.

Blanca Nieves Ospina, se presenta mencionando que trabaja con plantas medicinales, es autoridad tradicional y ha trabajado por la defensa de la tierra. Sobre su experiencia cuenta el trabajo con estudiantes de una escuela, con quienes hizo un círculo de palabra donde contó la historia del Suba de su infancia, momento a partir del cual surge un proceso de etnoeducación desde el cabildo, en donde a través del cuidado de los niños en el jardín, las personas mayores del cabildo compartían su palabra. Esta experiencia fue creciendo en cantidad de asistentes, a tal punto que los obligó a buscar un espacio más grande.

En ese espacio se ha enseñado a los niños distintas actividades relacionadas con la cultura ancestral (relacionado con comida, rituales, etc.), sin embargo, cuando los niños salen del jardín ese proceso se pierde, pues los niños empiezan en el colegio tradicional.

Para la comunidad es importante la recuperación de la memoria y la identidad en espacios como los Qusmuy que se encuentran en diferentes lugares (actualmente son 7), los cuales tienen conexión con las caminatas sagradas de las abuelas. Cuenta que estas caminatas son originales de antes del contacto español y se perdieron porque se instauraron las iglesias. Señala que sería importante recuperar los espacios y ritos que se tenían (piedras ceremoniales), las cuales significan mucho para las comunidades de la Sabana, así como los espacios de conocimiento para "volver al camino".

Jonathan Sánchez de Suba, destaca que busca fortalecer espacios que son lugares, indispensables como las huertas, a través de la elaboración de un censo ante el Ministerio del Interior.

Con relación al diálogo en el encuentro señala que es necesario pensar colectivamente ¿qué es patrimonio? Y por ende es necesario documentar de diferentes maneras las perspectivas de qué es lo patrimonial para las diferentes comunidades, esto es indispensable para llevar a cabo procesos de socialización, consenso e investigación.

Destaca que los líderes son importantes en las mesas de trabajo para lograr reconocimiento de los territorios (los cuales pueden ser más extensos de lo que se conoce), de la historia, los relatos y otros antecedentes que pueden ser útiles (un ejemplo, es la notaría) para su conocimiento.

Menciona que la información de las entidades no es clara ni única y las comunidades viven un hay peloteo entre entidades generando que no haya una capitalización (o beneficio) para los procesos, no hay socialización y en los documentos no se llegan a consensos. Los proyectos son aislados y no tienen un alcance que beneficie a toda la población posible.

Debido a esto han encontrado dificultades para la participación en escenarios donde hay tanta población como es el caso de Suba (efecto teléfono roto, disgustos o diferencias entre las personas). Cuestiona a los responsables de acciones concretas para el tema del patrimonio, en el cual se evidencia que, en ocasiones, no hay personas responsables por los proyectos y por esto no prosperan.

Jonathan Sánchez de Usme, se presenta como parte del colectivo de Memoria Urbana que ha realizado un acercamiento al territorio desde la academia y otros lugares (actividades como cartografías, recorridos, historias de vida), en el intento por recuperar la memoria de los lugares y territorio (arquitectura y urbanismo, ampliación y enriquecimiento a otras posturas).

Para continuar el diálogo señala que el conocimiento del patrimonio está diluido en organizaciones pequeñas que son las que lo poseen y no hay acompañamiento del sector público en el fortalecimiento de los procesos de educación del patrimonio. Hace falta conocer cómo se han desarrollado los territorios, las personas llegan tarde a ese reconocimiento (cuando ya es tarde para generar su apropiación, más de 20 años). Si bien existe una amplia bibliografía sobre algunos temas, no hay conocimiento desde los contextos, desde las personas (la importancia del contexto para entender el patrimonio a través de microhistorias).

Considera necesario fortalecer las redes de comunicación porque el patrimonio no es popular (algunas otras cosas hacen más ruido), con el fin de mejorar el acercamiento del patrimonio a las nuevas plataformas, aunque eso puede generar disyuntivas desde las

mismas manifestaciones patrimoniales. Ejemplo: TikTok y personas con pertenencia étnica que podría llegar a más población.

Los estímulos que lanza el distrito son segregantes, debido al mismo énfasis que tienen los términos y condiciones. Los productos no necesariamente integran a las demás poblaciones, lo cual debería ser el fin que tienen. Es necesario un fortalecimiento del campo económico y su incidencia en el territorio ha sido algo muy reciente.

Ingrid García, está acompañando el proceso que se adelanta en la localidad de Usme. Comenta que en los procesos que se han adelantado con las comunidades es importante el proceso de visibilización a través de diferentes encuentros.

Antes de plantear las reflexiones finales la moderadora aborda la pregunta ¿qué esperarían de un segundo encuentro, que pase dónde y cuándo?

Gabriel Cortés, indica que la falta de conocimiento de la historia hace que las personas no se sientan apropiadas de los territorios, pone el ejemplo de lo que había antes del Hotel Tequendama, por lo cual es un elemento para tener en cuenta.

Blanca Nieves Ospina, señala que esperaría que se logre algo más, sea en las caminatas, espacios separados, asociado a la protección de territorios sagrados, en relación con las obras que se adelantan sin que se consulten con las comunidades.

Jonathan Sánchez de Suba, menciona que espera que la institucionalidad conozca las afectaciones y proponga acciones que sirvan en forma de reconciliación. Propone que un próximo encuentro se realice en el predio del Hallazgo Arqueológico de Usme.

Jonathan Sánchez de Usme, menciona la necesidad de una reivindicación de la institución con las prácticas, las cuales se van prohibiendo y rompiendo o transformando la memoria. A través de reconocer cuáles rupturas deben trabajarse y proponer al respecto acciones por la institucionalidad, pasando a acciones concretas y no solo con palabras.

Reconoce la dificultad de coser los elementos, por lo que no se trata de borrar lo que no son sino de contar lo que son. Sería útil que se articularan al encuentro a otras entidades que puedan mostrar los lugares con que cuenta la ciudad, como son el IDT, la ERU, el IDU que se quedan solo con el mapa del centro de la ciudad.

Añade que la historia muestra también esos lugares de las cosas negativas, las cuales son importantes para destruir, pero también para construir cosas nuevas. Pone como ejemplo la demolición del inmueble de Héroe, el cual, aunque no estuviera declarado como patrimonio, si era importante como elemento que se resignificó durante las últimas manifestaciones, plantea la pregunta sobre ¿cómo utilizar las plataformas comunicativas contemporáneas en provecho del patrimonio?

Ingrid Torres señala que este Primer encuentro fue interesante, sobre el segundo señala que debe ser para evaluar avances y deudas. No solo como diagnóstico de en qué estamos, sino que muestra avances. También menciona que se da la necesidad de descentralizar para que se pueda llegar a los territorios.

Se destacan las siguientes conclusiones de esta mesa:

- La comunicación de los patrimonios es uno de los elementos claves para lograr su sostenibilidad.
- Se destaca la necesidad de descentralizar y territorializar las acciones institucionales en los diferentes espacios, se plantea la pregunta por cómo poner a los monumentos en crisis en una crítica racional sobre los mismos y reivindicar escenarios propios de las ciudades.
- Se concluye que el sitio del próximo encuentro debería ser Usme o un territorio patrimonial.

Mesa 8.

Conformada por las siguientes personas:

- Angie Espinel, colectivo Trama y memoria e integrante del equipo local de inventario de Bosa.
- John Bernal, consejero local de patrimonio de Los Mártires.
- Oscar Hernández, fotógrafo e integrante del equipo local de inventario de Usme.
- Sandra Sánchez, integrante del equipo local de inventario de Usme.
- Diego Pinzón, integrante del equipo local de inventario de Usme.
- Lizzeth Rivera, integrante del equipo local de inventario de Bosa.
- José Antonio Ramírez, relator y apoyo en la moderación equipo PEMP Centro histórico, IDPC.
- Sandra Noriega, moderación equipo 7 Entornos, IDPC.



Foto 8. Mesa 8, Primer encuentro de experiencias entre entornos patrimoniales, IDPC, 2021.

Esta mesa desarrolló su diálogo a partir de las tres preguntas propuestas en el encuentro, con relación a la pregunta, *¿desde su experiencia qué acciones, iniciativas o procesos presentes actualmente en los territorios patrimoniales (sectores de interés cultural) son ejemplo de buenas prácticas para la sostenibilidad de los patrimonios de la ciudad?*, se plantean las siguientes reflexiones:

Angie Espinel, menciona que la música ha sido la canalizadora de activación, en el caso de Bosa “La escena del Rock” local partió como esfuerzo autogestionado hasta generar un diálogo entre lo local y lo global. El esfuerzo partió del reconocimiento recordando el rol de los patrimonios locales para descentrar.

John Bernal, resaltó rol del rap, de los recorridos que realiza desde su experiencia y trayectoria, parte de una crítica frente a la horizontalidad de lo que pasa en los procesos donde hay un capital social y simbólico, que se presenta como una barrera para los procesos territoriales, por lo que llama la atención al faltar una mesa de paridad en el diálogo con los procesos.

Oscar Hernández, menciona la importancia de la música, en espacios como el Festival Taller Sur y su reflexión sobre paisaje cultural.

Sandra Sánchez, resalta el rol de los mercados campesinos y su auge durante la pandemia. Particularmente los autogestionados o relacionados con instancias comunitarias como las JAC.

Diego Pinzón, destaca el rol de los mercados y en su relación con historia y antecedentes de los territorios y no solo como fuente de intercambio.

Lizzeth, resalta el rol de las prácticas ambientales de cuidado como la expuesta en el Foro desde el barrio El Regalo en Bosa, proceso que se ha vuelto un icono de la localidad.

Sobre la pregunta por *¿qué acciones colectivas podrían desarrollarse para promover mayor intercambio entre agentes y procesos asociados del patrimonio cultural de la ciudad y potencialmente fortalecer las redes distritales existentes?*, se destacan las siguientes intervenciones.

Angie Espinel, señala que se necesita generar esfuerzos para articular economía local y las formas de sustento para los procesos y sus conocimientos.

John Bernal, resalta que los corredores patrimoniales deben estar más ligados al caminar que a la planeación territorial.

Oscar Hernández, menciona la importancia de crear ecosistemas de encuentro que también fortalezcan la economía local.

Lizzeth Rivera, recoge lo mencionado en la mesa sobre economía local para resaltar la importancia de hacer puentes con modalidades de economía circular.

Con relación a la pregunta, asociada a la experiencia de sus territorios ¿qué elementos culturales, sociales, ambientales o económicos caracterizan y aportan a la sostenibilidad de los territorios patrimoniales de la ciudad?, se destacan los siguientes comentarios.

Angie Espinel, menciona dos tipos de iniciativas: una es el potenciar el auge de las huertas y su vínculo con el conocimiento local, las recetas, el alimento, la relación entre los cultivos, la lectura del cielo y la cosmovisión y la segunda el caminar, generando los recorridos. También llama la atención sobre la necesidad de reflexionar más sobre los ríos y los humedales (el agua).

John Bernal, señala que debe rescatarse el rol de los recorridos, las huertas, y sobre todo los círculos de la palabra. Añade que las cosas deberían verse dentro de su propio escenario y sus propias dinámicas.

Oscar Hernández, menciona la importancia de generar conciencia histórica y fortalecer la relación con el territorio a través de las escuelas, destaca el rol que han jugado los colegios. Añade la importancia del rol de la “palabra viva”. También muestra cómo los hallazgos arqueológicos pueden servir de base para despertar esa conciencia dormida, o la conexión con grupos indígenas, como pasa en Usme con la Hacienda El Carmen.

Sandra Sánchez, también menciona la importancia de conectarse con la niñez, para fortalecer el contacto intergeneracional y el rol de los colegios.

Lizzeth, resalta el vínculo entre huertas y el fortalecimiento del tejido social, reconociendo que estos espacios son aulas vivas más allá de lo productivo.

Se destacan las siguientes conclusiones de esta mesa:

- Entre los temas recurrentes se destaca el rol de la música, de las huertas y de prácticas y encuentros para que sean más horizontales y colectivas (mingas, recorridos, círculos de la palabra).
- La necesidad de buscar y generar una conciencia histórica y la apropiación del territorio.
- Tener una visión de espacios y prácticas ambientales (espacios como ríos, humedales), cuidado del territorio, pero también conectándolo con aulas vivas y economía circular.

Comentarios de la relatoría:

- Las conclusiones grupales recogen la interpretación del relator. Destaca que al tiempo que se llamaba a la descentralización y al desescalamiento se hacía un énfasis en el reconocimiento y la posibilidad de que otros actores pudieran generar sus propias interpretaciones y activaciones.

VALORACIÓN DEL ENCUENTRO

Con el fin de tener una retroalimentación del *Primer encuentro de experiencias entre entornos patrimoniales*, con posterioridad al evento se remitió de forma virtual el formulario de *Evaluación de ámbitos de participación ciudadana* dispuesto por el IDPC, a las personas asistentes al evento, del cual se obtuvo respuesta de 6 de las 39 personas a quienes se envió, es decir que se obtuvo respuesta solo del 15% de los participantes. A continuación, se presentan los principales resultados de esta evaluación.

Las respuestas enviadas fueron resueltas por 6 personas, 2 mujeres y 4 hombres, entre jóvenes y adultos (2 jóvenes y 4 adultos). Por localidad se identificaron 3 personas de Usme, una de Suba, otra de Bosa y una de Kennedy. La forma a través de la cual se enteró del espacio de participación principalmente está asociada a la pertenencia a algún proceso con el IDPC, especialmente al proceso local de inventario de patrimonio vivo, por lo que se identifica que fue fácil enterarse de este espacio de participación.

Con relación a las preguntas sobre si la comunicación sobre el tema y el lugar del encuentro fueron claras y el acceso fue fácil y accesible las respuestas fueron afirmativas, señalando que estar muy de acuerdo o de acuerdo. Sobre si la frecuencia/regularidad de los encuentros fue acertada, los horarios adecuados para la asistencia, claridad en los objetivos y alcance del evento, identificación con el lenguaje del evento, utilidad en las herramientas y metodologías utilizadas en este espacio, diálogo abierto e incluyente, se tuvo la misma reacción, variando las respuestas entre Muy de acuerdo y de acuerdo.

Frente a las preguntas sobre el haber tenido en cuenta sus aportes y los de los demás participantes y si se permitió la definición de acuerdos y compromisos acordes con la temática conversada, una persona respondió encontrarse en desacuerdo.

De esta forma, a la pregunta por el grado de satisfacción del evento se obtuvieron las siguientes respuestas:

D) Mi grado de satisfacción general con este espacio de participación, en una escala de 1 a 4, donde 1 es "completamente insatisfecho" y 4 es "completamente satisfecho" fue:

6 respuestas

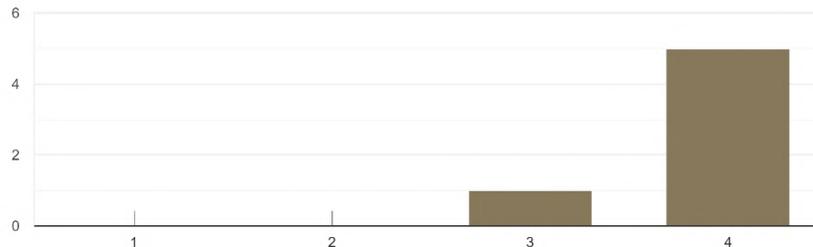


Ilustración 3 Evaluación ámbito de participación ciudadana, IDPC, 2021.

Adicionalmente, el formato de evaluación permite la respuesta de tres preguntas abiertas que recogen recomendaciones y sugerencias para el espacio y ámbito de participación evaluado.

Frente a la pregunta sobre *Lo que más me gustó fue*, las respuestas fueron las siguientes:

- El encuentro presencial para compartir con las otras localidades.
- El encuentro y la juntanza, el reconocimiento y conocimiento de organizaciones e individualidades preocupadas por salvaguardar y mantener el patrimonio de las localidades.
- Haber podido interactuar con personas o líderes de otras localidades.
- Encontrarme con personas comprometidas con los valores de su localidad.
- El intercambio de saberes, y la participación con diferentes actores sociales.
- La atención prestada por parte de todos los actores que participaron en el espacio.

A la pregunta sobre *No me gustó que...*

- Lo corto del tiempo del encuentro.
- No alcanzó el espacio y muchos aspectos quedaron inconclusos.
- El tiempo fue muy poco.
- No se hubiera concretado fecha y lugar del próximo encuentro.
- Sin disgusto alguno.
- Faltó quizás un poco más de control en el tiempo en el momento de las intervenciones.

Y con relación a *Me hubiera gustado que...*

- Más tiempo para las ponencias socializadas.

- El encuentro tuviera una segunda parte.
- Se tengan más tiempos para que los asistentes puedan dar sus observaciones o sugerencias del tema a tratar.
- La jornada fuese más larga.
- Que en un futuro existan más espacios de participación.
- En el evento todo estuvo chévere, me gustaría que hubiera más espacios como esté y con un poco más de frecuencia.

Por otro lado, al interior del IDPC con los equipos participantes que apoyaron el desarrollo de la jornada, se realizó una evaluación del encuentro basada entre otros aspectos, en *¿qué recomendaciones, sugerencias y aspectos a destacar tienen sobre el encuentro y la proyección sobre nuevos espacios de diálogo en el marco de la activación de los entornos priorizados?*, obteniendo las siguientes observaciones:

- Una de las expectativas de actores que trabajan procesos patrimoniales porque se adelante una línea de trabajo asociada a *la educación y pedagogía*, con el fin de que pueda fortalecerse la transmisión de saberes y prácticas asociadas a los patrimonios, como proceso que debe articularse a las propuestas que concentran la activación.
- El *turismo se identifica como una oportunidad* para la activación de los patrimonios.
- Se espera que se abran *nuevos espacios de diálogo* para activar los patrimonios y se propone pensar en su desarrollo en contextos propios donde se identifiquen las prácticas y se tenga la capacidad para llevar los procesos activación a los territorios.
- Es necesario que para próximos espacios se logre una *mejor coordinación de los tiempos* para que no se encuentren las dificultades de dar la palabra a los asistentes.
- Se destaca que el *espacio para reunir diferentes actores en un mismo lugar y posibilitar el diálogo*, es importante que próximos espacios puedan darse un compartir más desde lo que hacen y poder tener un espacio más amplio en el 2do momento del encuentro.
- Deben *proyectarse nuevos espacios de diálogo a escala progresiva territorial*: barrio, localidad, distrito. En esos escenarios es necesaria la *vinculación de entidades competentes* en cada nivel, no solo gestores, sino entidades en sus diferentes escalas, referentes locales, secretarías con presencia a nivel barrial y local y otras secretarías en otros niveles.
- Se esperaría en un próximo espacio hacer un ejercicio de intercambio y experiencias.
- En las mesas de diálogo *se requiere cartografía por escalas, los mapas de apoyo no tenían la escala necesaria* para encontrar por ejemplo a Usme. Es necesario encontrar otras formas para los planos que permitan identificar para relacionarse con el mapa o contar con planos de apoyo de Usme.
- Para los próximos encuentros se deben *tener en cuenta otros espacios para compartir las visiones de lo patrimonial* e ir más allá de los núcleos fundacionales, incluyendo entornos muy ricos y territorios que deben ser visibilizados. Se esperaría que al hablar desde los núcleos se convoque a otros espacios y buscar otros dispositivos en la organización.
- Existe una expectativa sobre la comunicación que se reciba a partir de esto que se

- recoge para poder mejorar mientras surge un segundo momento.
- Es importante que en próximos encuentros pueda *organizarse la extensión del encuentro y que temas como el transporte hagan que falte el momento de cierre y de generación de lazos y redes*. En esta ocasión se vio truncada la posibilidad de la construcción de redes, que surge del interés por conectar y crear autónomamente la posibilidad de red y de juntarse. Se debe proyectar el ejercicio de aunar esfuerzos para que las redes se generen de forma autónoma.
 - El patrimonio es una *cadena de afectos que mantiene unidas a las comunidades y a los procesos*, por esto es necesario dejar espacios para encuentro y construcción de red.
 - Es fundamental tener presente qué sigue, qué pasará con los formatos, productos y cómo se puede construir con las personas a través de estos insumos. Qué hacer ahora y qué viene a futuro. Es decir, *debe darse una devolución a las comunidades y debe darse utilidad a la información recogida*.
 - Desde el punto de vista de la agenda no se cumplió agenda y no se abordaron las preguntas propuestas, pero *se logró el objetivo general del encuentro asociado al compartir las experiencias*.
 - Se destaca la necesidad del *uso de diferentes plataformas* para que esta experiencia llegue a más público (explorar con comunicaciones que puede hacerse).